

ETCETERA

correspondencia de la guerra social

49

**El estado del malestar en España
En esta época de guerra...
A propósito del caminar indignado:
Una lectura**

Hemos recibido...

Correspondencia:

**Chiapas
Baltimore
Oakland**

Marzo 2012



Käthe Kollwitz (1867-1945). Artista comprometida, se implicó con el movimiento social que se desarrolló en Alemania a finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. En toda su obra denunció la explotación de los trabajadores y la barbarie de la guerra. A pesar de ser una pintora y una escultora reconocida, fue como grabadora donde con más determinación expresó su calidad artística. Realizó numerosos carteles contra la guerra y un grabado sobre la muerte de Karl Liebknecht (1920). Perseguida por los nazis, tuvo que huir, su casa fue arrasada y sus grabados quemados.



Motín

Este texto puede ser reproducido en la manera que se considere oportuna

Correspondencia: ETCETERA
Apartado 1363
08080 Barcelona
etcetera@sindominio.net
www.sindominio.net/etcetera
Publica: ETCETERA
Dep. Legal B-28358/85

Malestar. Mal de estar en este mundo, regido por la ley del máximo beneficio y de la máxima eficacia y cuyo modo de producción ha convertido todo en mercancía. Mal de estar en esta sociedad capitalista y técnica que nos miserabiliza al mismo tiempo que destruye el planeta.

Rozamos casi el “estado del bienestar” –hablamos de España– cuando éste entraba ya en retirada en los vecinos países europeos desarrollados. Hoy, lo que con lucha conseguimos en sanidad, enseñanza, derechos laborales... es anulado de raíz, regresando el “estado del malestar”. El miedo se apodera de muchos de nosotros y la rabia se apodera de muchos otros.

Del miedo ya hablan los *media*, hablemos aquí de esta rabia, de revueltas, de rebeldía, de ansia de libertad, de apoyo mutuo, de gestos diarios que nos señalan el necesario cambio de sociedad, cambio no utópico, no para cambiar los individuos sino para cambiar las relaciones sociales que se establecen entre ellos, pues son estas relaciones las que conforman una sociedad en la que un individuo será ciudadano o esclavo.

Etcétera, febrero 2012



Käthe Kollwitz: Nunca más guerra

El estado del malestar en España

EL PARO JUVENIL

A pesar de que el desempleo juvenil en España alcanza cotas históricas, no parece sin embargo que ello quite el sueño ni a tecnócratas ni a gobernantes. Una vez garantizada la paz social para sus negocios, lo que es más extraño es que este paro masivo de la juventud no desencadene una revuelta social más amplia. Desde la crisis económica y financiera de los años 80 el desempleo en general nunca ha bajado del 8%. En los últimos treinta años la tasa de paro española ha sido el doble de la media de los países desarrollados, incluso en las épocas de crecimiento; con ello constatamos reiteradamente que España es el país de la OCDE con mayor tasa de desempleo, por delante de Irlanda, Grecia y Portugal.

Para ver la tendencia ocupacional y de paro más reciente utilizamos los datos del 31 de diciembre de 2011. Durante este año han pasado al paro 577.000 personas, lo cual representa un 12,3% más de parados respecto a los que había a finales de 2010. La tasa de paro a finales de 2011 alcanzaba la cota del 22,85%, pero en los inmigrantes regularizados la tasa alcanzó el 34,82%. En 2011 se destruyó más del doble de empleos que en 2010, un total 600.600 puestos de trabajo, frente a los 237.800 que se perdieron en 2010. Y por sectores, el desempleo creció en la construcción un 18,80%; en la industria un 3,68%; en servicios un 1,58% y disminuyó en el sector de la agricultura, -0,49%.

El aumento del paro ha ido en paralelo con un empeoramiento de las condiciones de contratación. Aunque se realizaron más contratos que en el 2010, el peso de la contratación indefinida ha continuado a la baja y ha pasado del 11,9% del total de los firmados en el 2010 a solo un 7,7% en el 2011. En diciembre último se firmaron 1.165.465 contratos, lo que supone una reducción de 24.353 (un 2,05%) sobre el mismo mes de 2010 y del 4,3% respecto de noviembre de 2011. De ellos sólo eran indefinidos 65.678 (el 5,64% del total). Se constata el fracaso –o engaño– de las directrices gubernamentales acerca del abaratamiento del despido con el argumento de crear más empleo fijo.

Entre los jóvenes menores de 25 años, el paro subió en noviembre en 9.455 personas (1,98%) respecto a octubre, y entre los mayores de 25 años, en 50.081 (1,29%).

El total de hogares españoles es de 17.371.568. Ahora bien, el número de hogares con todos sus miembros activos¹ en paro ha aumentado en 149.800 en estos últimos meses, situándose en 1.575.200, cifra nunca alcanzada desde que se realiza este tipo de estadísticas. Los hogares en que no hay ningún miembro activo son 4.388.940. Por su parte, los hogares en los que sus miembros no perciben ningún ingreso alcanzan también niveles desconocidos hasta la fecha, situándose en 560.000; en Catalunya son 225.300 la cifra de familias que no tienen ningún ingreso, el 8,1% más que hace un año. El 40% de los parados –el 8% de la población activa– vive en hogares donde nadie trabaja, y el 49'3% de los parados actuales son de larga duración.

* * * * *

Nos queremos fijar ahora en el paro juvenil en nuestro país. El paro en menores de 25 años que buscan empleo en España ha doblado al del resto de la población durante los últimos cuarenta años; en 2010, la tasa de paro juvenil alcanzó el 41,6% es decir, 2,3 veces superior a la de la población de 25 y más años; a cierre de 2010, la tasa de paro de los jóvenes de 16 a 24 años era del 42,8%, frente al 48,5% del 2011. Uno de cada dos jóvenes españoles no tiene empleo.

Hoy este paro sobrepasa ya el 50% de los jóvenes con menos de 30 años que no tienen trabajo, y los que lo tienen es de forma precaria, con contrataciones que penden de un hilo. Sus vidas están paralizadas, sin poder hacer planes de futuro ni de vida.

La probabilidad de estar parado de un individuo entre 25 y 29 años era un 4,4% inferior a la de un joven menor de 21 años durante el período 2000-2007; en 2011, la disminución de la probabilidad de encontrarse desempleados en aquellos de entre 25 y 28 años en relación con los menores de 21, alcanza el 11,6%.

¹ La *población activa* hace referencia a las personas de 16 o más años que están trabajando o dispuestas y en condiciones de hacerlo. Se subdivide en ocupados y parados. La EPA (Encuesta de Población activa, elaborada por el INE), considera como *parados* a los buscadores de empleo disponibles, aunque no necesariamente tengan que estar inscritos en los Servicios Públicos de Empleo como demandantes. La *tasa de paro* es el cociente entre el número de parados y el de activos.

Si ponemos cifras al desempleo juvenil en perspectiva histórica y las comparamos con las de otros países, vemos como el paro de los jóvenes españoles siempre aumenta muy rápidamente cuando la economía sufre un parón. Baste recordar que el desempleo de los menores de 25 años subió hasta el entorno del 45% en el tramo 1984-85 (como consecuencia de la crisis de principios de los 80) y en 1994-96 (consecuencia de la crisis de 1991-92). Por tanto, el rápido aumento del desempleo juvenil en España en respuesta a una caída del crecimiento económico no es un fenómeno nuevo sino recurrente, indicando que tiene unas causas estructurales que persisten en el tiempo.

Es cierto que en los datos históricos de la ocupación laboral dentro del sistema de acumulación del capital siempre, más o menos, el paro de los jóvenes suele doblar al de los adultos de mediana edad, mientras que en países con un alto nivel de formación, como los escandinavos, esta relación se acerca al triple. Desde los años setenta estos países han practicado un capitalismo de “rostro humano” buscando el pleno empleo, y los más beneficiados han sido los jóvenes y las mujeres a través de la creación de trabajos de alta cualificación y una alta tasa de empleo público. En 1990 éste representaba el 30% del empleo total. La crisis en estos países precisamente ha afectado a este nivel de cualificación, siendo por tanto los jóvenes los más afectados. El Estado era el mayor contratante de empleo público joven en los países nórdicos; con la relativización del estado del bienestar esto ha dejado de ser así, y hoy afecta severamente al empleo juvenil.

En la UE, el desempleo de los menores de 25 años es del 20,9% mientras el paro general alcanza al 9,9% de la población activa. Este desempleo juvenil no solo es elevado en perspectiva histórica sino también en perspectiva com-parada: durante los últimos 20 años la tasa de paro de los menores de 25 años ha multiplicado por 1,5 la de la UE de los quince, y por 3,1 la de Alemania. Ello pone en claro que la tasa española de desempleo juvenil no es particularmente alta respecto al desempleo general. Por tanto el problema no es tanto el desempleo juvenil como el elevado desempleo general y sus causas estructurales.

La tasa regional de desempleo juvenil se ha duplicado en cuatro años al pasar del 24,5% registrado a finales de 2007, al 49,57% al cierre de 2011, según los datos de la EPA. El incremento en esta franja de edad (de 16 a 25 años) ha sido casi vertiginoso en Canarias, Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha y Baleares, comunidades que completan el grupo de

las diez regiones europeas con mayor paro juvenil. Canarias, con una tasa del 60,5%, supera a Túnez y Libia.

España fue el país de la UE que experimentó el mayor incremento de población activa (con trabajo o en su búsqueda) durante la última década: entre los años 2000 y 2010 la magnitud de la inmigración fue tal que el número de activos entre 25 y 64 años aumentó en 5,6 millones de personas (un 36,5%) hasta alcanzar los 20,9 millones. Por el contrario, la población activa menor de 25 años experimentó una disminución significativa (-452 mil personas desde 2000, un -18,1%), casi seis veces superior a la registrada en la UE15 (-3,1%). Sin embargo, este sector es el que más ha sufrido el paro.

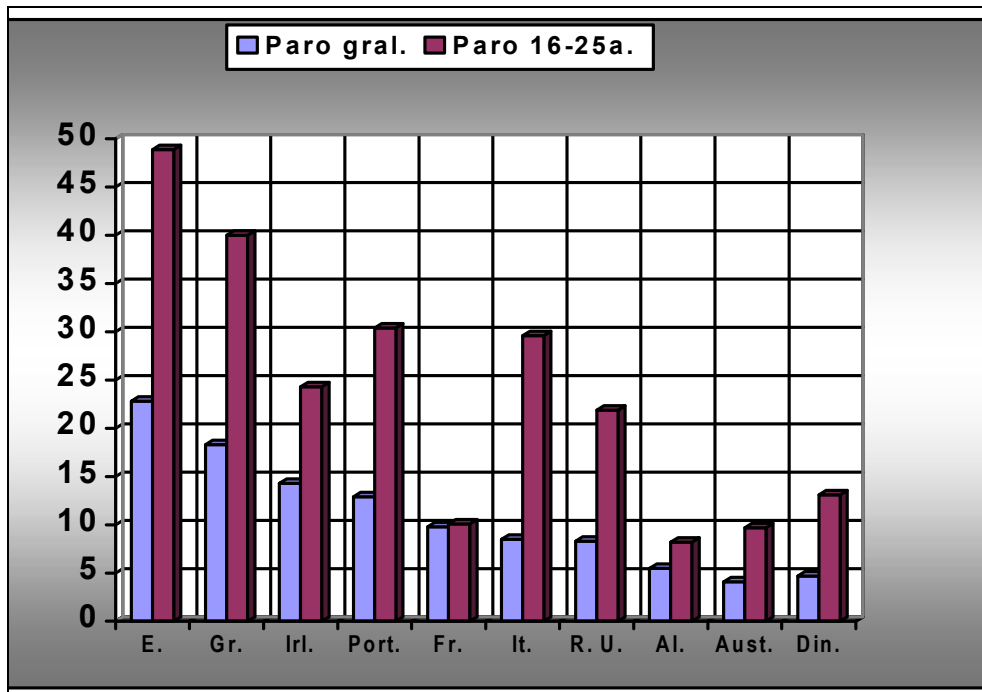
Con estos datos haremos algunas consideraciones respecto al paro de la juventud en nuestro país.

Hemos dicho que el paro juvenil es problema en España desde hace más de veinte años. En 1988 el gobierno socialista introdujo un contrato temporal para jóvenes trabajadores que provocó, entre otras cosas, la huelga general de 1988. A partir de aquel momento han sido innumerables las reformas basadas en la flexibilización del empleo, sobre todo respecto al empleo juvenil. Sin embargo, las tasas de paro juvenil lejos de disminuir han aumentado año tras año, y cuanto más se ha flexibilizado el mercado, más paro juvenil se ha creado. Por el contrario, para el mundo empresarial, la rigidez del mercado laboral es lo que impide la contratación. A pesar de la existencia de infinidad de oficinas y empresas dedicadas a la colocación e intermediación (prestamismo regularizado), y la promulgación de muchísimas modalidades de contratos, como los de obra, de servicio, por horas, temporales con indemnizaciones de 8 días por año trabajado, contratos de becarios, de prácticas, etc., el paro general ha seguido en aumento, y el juvenil más.

Cabe recordar dos momentos cruciales en los que socialistas y populares impulsaron, en la misma dirección y con los mismos métodos, el desarrollo y el crecimiento del gran capital: la expoliación o apropiación del suelo español para una consecuyente y coordinada especulación inmobiliaria. En primer lugar recordemos al gobierno socialista con la ley Boyer de abril de 1985, con la supresión de la prórroga forzosa en los contratos de arrendamientos urbanos, y con la autorización para la transformación de viviendas en locales de negocio.

El segundo momento se dio con la promulgación de la ley del régimen del suelo por parte del gobierno popular en abril de 1998, con la

reforma y la falacia según la cual cuanto más suelo se calificara como urbanizable, más barato sería aquél, y, en consecuencia, también lo sería la vivienda. Estos dos momentos aceleraron el proceso que llevaría al derrumbe laboral y al inicio de la etapa en la que nos encontramos ahora. En aquel momento se llegaron a crear cinco millones de empleos flexibilizándose la ley de extranjería para aumentar el ejército laboral reservista que contuviera los precios salariales ante tanta demanda; los inmigrantes ocuparon más de la mitad de los cinco millones de nuevos puestos, y se promovió el crecimiento de otros muchos en sectores derivados de la construcción. No hay duda de que en este sector se ganaba dinero, en él mismo y en sus numerosas ramificaciones. Ello constituyó un atractivo para los jóvenes que no se sentían a gusto en los estudios de secundaria y el dinero que ganaban servía para cubrir las necesidades que tenían o se creaban. Muchos jóvenes sin estudios o con niveles académicos limitados encontraron trabajo aunque fuera de baja calificación. Cuando la crisis llegó estos empleos desaparecieron, y en el sector industrial los jóvenes fueron los primeros despedidos, fundamentalmente porque tenían contratos temporales e indemnizaciones más baratas. Estos jóvenes ahora no tienen trabajo; los que pueden operan en la economía sumergida.



En España hay un índice de abandono escolar del 30,6%, superior al de los demás países UE27, de tal manera que solo Malta con el –38% y Portugal con el –34,3%, tienen datos peores en relación a sus estudios secundarios, aunque desde el hundimiento del sector de la construcción se han observado más matriculaciones escolares.

Respecto a la formación superior, el subempleo (el ocupado con una categoría que se encuentra bastante por debajo de su preparación profesional), ha sido normal en España durante las dos últimas décadas. Los universitarios empleados en ocupaciones que requieren una titulación menor, ha sido superior al 30% desde comienzos de la década de los 90, el más elevado de la UE27. A las alarmas de la OIT se une el hecho de que el paro de los titulados universitarios en España se duplicó entre 2007 y 2009 hasta alcanzar una tasa del 9,4%. En el resto de la UE el incremento fue de un punto, con un 4,8% de los licenciados y diplomados sin trabajo. La sobre-formación es todavía más relevante en los conjuntos de población más jóvenes: el porcentaje de ocupados sobre-cualificados supera el 40% en la población entre 25 y 29 años. La EPA revela que ya hay más de un millón de licenciados en paro.

Es frecuente el trabajo en negro en academias, en los puestos de becarios, los doctorados sin beca y sin remuneración que hacen muchos jóvenes titulados al ver que no pueden obtener un empleo. Un gran número de ellos, ante el mercado laboral que se les presenta, se dedican a preparar oposiciones porque ven que en la función pública van a obtener condiciones laborales mucho mejores de lo que les podría ofrecer el mercado de trabajo privado. Pero la propia realidad de la crisis está llevando a que se sobresaturen las oposiciones, creando una situación de enorme dificultad para acceder a un empleo público. Y si hablamos de un concurso-oposición, la cosa ya roza lo imposible, siendo la máxima aspiración la de estar en “bolsa” para hacer sustituciones y ganar puntos y así, en pocos años, aspirar realmente a la plaza. De todas formas, las administraciones han lanzado una moratoria según la cual no va a haber oposiciones, o van a estar restringidas durante bastantes años.

Otra característica de los jóvenes trabajadores españoles es la temporalidad de sus trabajos: en el primer trimestre de 2011, el 55,9% de los jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y 24 años que trabaja, tenía un contrato temporal, porcentaje que superaba y duplicaba la media de los países de la OCDE situada en el 24,5%. Más tarde, en agosto, el gobierno suprimió el límite para encadenar contratos temporales que hasta entonces, desde la reforma laboral del 2006, tenían un tope de dos años, lo cual significó otro paso hacia la precarización. Un tercio de los casi cuatro millones de temporales que existen tienen contratos de menos de seis meses de duración, 20.300 de un día y 118.500 menos de un mes. El número de asalariados con contrato indefinido ha disminuido en 160.600 jóvenes durante el tercer trimestre, mientras que los temporales han aumentado en 47.600, lo que parece indicar que las empresas están sustituyendo una modalidad de contratación por la otra. (Datos de octubre 2011). Como tendencia, durante 2011 la contratación indefinida de la población joven ha disminuido un 2,2% respecto a 2010.

Desde los inicios de la especulación de la vivienda, ésta se convirtió en un bien casi inasequible para los jóvenes. Ello hizo que la edad de emancipación de la familia fuera aumentando de tal manera, que si en 1977 los jóvenes emancipados de entre 20 a 34 años constituían el 44% de su población, en 2001 eran el 33%. A estas dificultades de la vivienda, se han sumado las de la actual crisis las cuales, juntas, han hecho que el 45% de los adultos españoles de entre 18 y 34 años siga viviendo en el hogar progenitor, configurando una de las tasas más altas de Europa. De

manera más segmentada: el 67% de los jóvenes españoles de entre 18 y 29 años vive con sus padres. Tampoco es de desdeñar la cultura familiarista de la sociedad española que ha contribuido a este retraso en la emancipación. Las actitudes sociales promueven que la mayoría de los jóvenes no salgan del hogar familiar hasta que van a formar la propia familia.

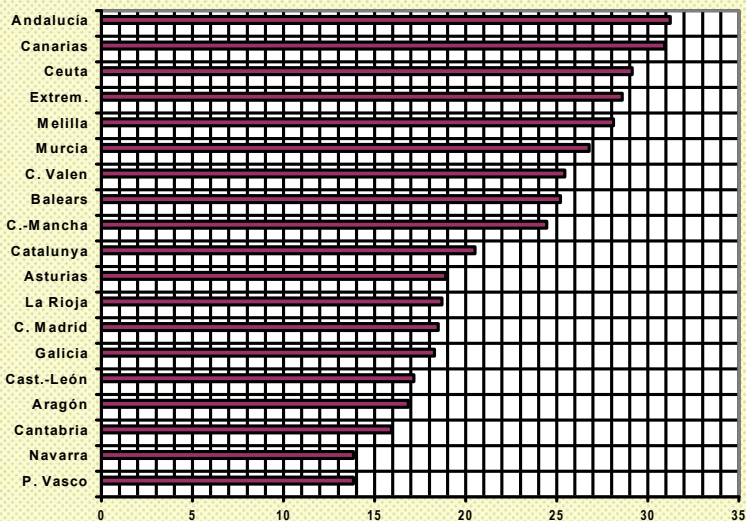
La prolongación de la relación familiar, aunque sea no deseada, sería una explicación al porqué en España no se han constituido guetos juveniles como los que se dan por ejemplo en ciudades de Francia, Inglaterra, etc. Este ‘colchón familiar’, proporciona protección y seguridad, a la vez que al Estado le supone un enorme ahorro en dispendio social. No es de extrañar que hoy sean ensalzados una y otra vez los valores de la familia, su solidaridad, unidad, etc., o “la convivencia en el hogar funciona como un seguro de desempleo” (de un estudio elaborado por encargo de la Obra Social La Caixa).

Son de remarcar las importantes diferencias de desempleo entre las Comunidades Autónomas, y dentro de ellas, según las provincias: mientras Navarra y el País Vasco no alcanzan el 14%, Andalucía supera el 31%, y dentro de ella, Cádiz cerró el año con el 35,33%, siguiéndole Huelva con el 34,23%.

Respecto al futuro próximo, la OCDE en su último informe afirma que la tasa de paro en España en 2012 crecerá de manera acentuada y tendrá una variación todavía más negativa frente a las anteriores previsiones, acercándose al 24%, con lo cual el juvenil, que es el más sensible, sería el que más sufriría las consecuencias.

Siguiendo los pasos que señala la centralidad europea del capital, la patronal española alienta con nuevas ideas el cerco al mundo asalariado – de manera especial al más joven– como, por ejemplo, sugiriendo la creación de mini-empleos de 400 €. –paso del contrato basura al de coste casi nulo– y acentuando la idea de desligar los incrementos salariales de los del coste de la vida pero vinculándolos a la productividad y la rentabilidad empresarial.

El paro en España según Comunidades (%)



DESPILFARRO Y CORRUPCIÓN

La argucia presentada por representantes del capital español para exigir el ahorro del 8,2% del PIB para cubrir el déficit con el que ha cerrado España el 2011, es que 'hemos' gastado más de lo que debíamos. Afirman que para ello se deberá acometer un recorte de 38.000⁶ €. más para cumplir con el objetivo de reducir hasta el 4,4% el déficit en 2012. Han explicado que cada punto de déficit equivale aproximadamente a 10.000⁶ €. Por su parte, el gobierno catalán alega que para reducir 'nuestro' déficit del 3,9% del PIB del 2010 hasta el 1,3% del 2011, ha sido preciso hacer ahorros mediante recortes por un valor de 4.900⁶ €. durante 2011. En los últimos dos años se habrá reducido la deuda en 5.611,8⁶ €. Cifras que marean, y sobre todo, que mienten. En el supuesto de la necesidad del dinero, sabemos quienes lo tienen y que lo tienen para hacer a su vez más dinero, en un frenesí desbocado, huida a un futuro dibujado sin imaginación. Se trata de una patología endémica. Dos cuestiones surgen de inmediato: quién y cómo se ha gastado este dinero (suponiendo que así sea), y si hay que pagarlo, ¿quién? Sólo las costumbres (rutina y sumisión), la permeabilidad (propaganda) y la enorme adaptabilidad (supervivencia y equívoco sentido de la

supervivencia) de la especie humana, puede aceptar, hasta el momento, este estado social de las cosas.

Veamos de qué manera se ha empleado y se sigue haciendo uso del dinero público, y en qué magnitudes.

Banca. Los bancos españoles han utilizado desde el inicio de la crisis financiera ayudas públicas –ya sea en forma de capital o de avales para emitir deuda– que ascienden a 146.000⁶ €, cifra equivalente al 8,4% del PIB, según un informe oficial publicado el 1 diciembre 2011. Esta cantidad no incluye todavía las ayudas concedidas en 2011. Las cantidades de ayuda utilizadas por las entidades han ido aumentando progresivamente a medida que avanzaba la crisis, desde los 2.330⁶ en 2008 a los 56.740⁶ en 2009 y 87.150⁶ en 2010, según los datos de Bruselas. En total, el volumen de ayudas autorizadas para la banca española hasta ahora asciende a 336.960⁶, aunque sólo se han utilizado de manera efectiva la mitad.

En todo caso, el volumen de ayuda pública a la banca española todavía está por debajo de la media de la UE, que se sitúa en el 13% del PIB. El conjunto de las entidades europeas ha utilizado ayudas públicas por valor de 1,6 billones €, de las cuales 1,1 billones corresponden a avales y 409.000⁶ a medidas de recapitalización y tratamiento de ‘activos tóxicos’.

En España, de los 2.500⁶ €. autorizados para facilitar el acceso de las empresas a financiación, sólo se han utilizado 350 millones en 2010. Ahora bien, la misma banca española afirma haber obtenido 9.300⁶ €. de beneficios en los nueve primeros meses de 2011.

El Banco de España informó a primeros de octubre que cuatro Cajas de Ahorro españolas habían recibido 7.551⁶ €, poniendo así punto final a su proceso de recapitalización.

Industria del armamento. Hay aspectos en la Administración que sin ser secretos oficiales, no se airean. Nos dicen que toda la industria española está inmersa en la crisis. Casi, porque la venta de armamento a otros países, solo en el primer semestre de 2010 aumentó en un 77,7 % con respecto al año anterior. Las exportaciones de material militar alcanzaron los 1.346⁶ de €. en 2009, son datos oficiales de la Subdirección General de Comercio Exterior de Material de Defensa y de

Doble uso. En 2010 el total de gasto militar en España² fue de 18.160⁶ de €, lo que supone respecto al PIB, el 1,73 %, o si se quiere 50⁶ €/día. De todas formas hay que tener en cuenta que el CNI se escuda en la ley de secretos oficiales y no facilita la liquidación final que probablemente es muy superior a la que hemos incluido. Sabemos que la variación final del gasto desviado respecto al presupuesto aprobado fue de un +15,8% en 2008 y +11,9% en 2009.

Casa Real. Conviene saber que la asignación global de la Casa del Rey no está sometida al Tribunal de Cuentas. El presupuesto de la casa real para 2010 fue de 8,6⁶ €. a los hay que sumar, al menos, otros 5,9⁶ para el “apoyo a la gestión administrativa de la Jefatura del Estado”. Esta cantidad adicional se utiliza para pagar los sueldos de la mayor parte de los 137 empleados de la casa. Los gastos totales de la casa real, incluyendo su asignación oficial, los gastos de desplazamientos, el mantenimiento de bienes muebles e inmuebles, el mantenimiento de los 60 vehículos oficiales y los viajes al extranjero, se elevan a 25⁶ €.

Cárceles. Instituciones Penitenciarias obtuvo para el año 2010 una partida de 1.241,52⁶ €, lo que supone un incremento de 65,10⁶ €, un 5,5 % más que en el ejercicio anterior. En 2009, mantener un preso en España costó 54,79 €. al día. La asignación para el mantenimiento del régimen penitenciario español –cuya población carcelaria tiene la ratio más alta de Europa– fue en 2010 de 3.184.558 €. al día, lo que supone unos 50 € preso/día. Entre otras consideraciones no podemos dejar de pensar que la mayor parte de ellos vivirían, fuera de la cárcel, con estos 1.500 €. mensuales. Catalunya tiene el porcentaje más alto de funcionarios por recluso de todo el Estado español: 5.000 para 10.500 presos.

Suicidios y enfermedades mentales. Según la OMS, en el mundo occidental el suicidio es la segunda causa de muerte, tras los accidentes

² Este análisis del gasto militar pertenece a *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI), el Instituto que analiza los aspectos militares mundiales. Los criterios son: gasto de las fuerzas armadas; gasto del personal civil o militar con cargo al Ministerio de Defensa; gasto de funcionamiento de los programas militares incluidos los espaciales; gasto de las organizaciones paramilitares; gasto en I+D e inversiones en armas, infraestructuras e instalaciones militares; pensiones y seguridad social del personal civil o militar del Ministerio de Defensa; la ayuda militar y la participación en organismos o misiones militares al exterior.

de tráfico, entre los 10 y 24 años. Afirma que se podría evitar el aumento de los suicidios con el rechazo a las políticas que hacen caer el sistema de previsión social, la educación, la sanidad, la cultura y el medio ambiente. El mismo Instituto Nacional de Estadística refiere que el número total de suicidios en España en 2008 fue de 3.421 personas, superando por primera vez los muertos por siniestros de tráfico (3.021). Se sabe que las cifras reales son mayores que aquéllas, puesto que muchos de aquellos sucesos se confunden con accidentes. También es notorio como en España los suicidios están aumentando y son ya la tercera causa de muerte, tras la mortalidad cardiovascular y el cáncer.

El psiquiatra Álvaro Rivera, de “San Juan de Dios. Salud Mental, Madrid”, ha constatado que las situaciones de angustia que están viviendo los españoles han multiplicado los episodios de depresión y ansiedad en los últimos cuatro años. Las personas con problemas psicológicos entre los parados representan el 34% en comparación con el 16% de los que tienen trabajo y, cuanto más se prolonga el desempleo, mayores son las consecuencias sobre la salud mental. Únicamente el 14% de estas personas tiene una pareja estable y un porcentaje muy elevado está aislado socialmente, al pesar sobre ellas “un estigma importante”. Afirma que actualmente un 9% de la población española padece una patología de estas características —un 3% de carácter grave— y, haciendo una estimación de futuro, el 19% sufrirá algún trastorno de este tipo a lo largo de su vida.

En España supone la segunda causa de baja laboral y el tercer grupo de enfermedades que genera más gasto al sistema sanitario público, en torno a unos 8.000⁶ €. anuales.

Gran parte del dinero público se sigue tirando a la basura, y sobre todo, a los bolsillos de muchos políticos. Unos ejemplos: Ciudad de la Cultura de Santiago de Compostela: 400⁶ €.; sólo se ha construido con este dinero la tercera parte del proyecto completo.— Tranvía de Zaragoza, con un coste de 400⁶ €. destinados a una única línea con planes de ampliación a dos más.— Caja Mágica, de Madrid: coste de 300⁶ €. (para el Open de Madrid de tenis), costó el doble de lo presupuestado.— Aeropuerto de Castellón-Costa Azahar, cuyo coste ha sido de 150⁶ €.; hay visitas guiadas a sus instalaciones, que no operan.— Palacio de Congresos de Oviedo, diseñado por el arquitecto Calatrava con un coste de 143⁶ €.— Las setas de la Encarnación, Sevilla: 123⁶ €, cobrados por Sacyr, con un 70% de sobrecoste y una subvención pública

de 65⁶ €. para que sea gestionado por una empresa privada durante los primeros 40 años.— Puerto deportivo de Laredo: una obra de 90⁶ €.— Tranvía de Jaén, 74⁶ € y 6⁶ € anuales en su mantenimiento.— Torre del Agua, en Zaragoza, de la Expo de aquella ciudad, con un coste –solo la Torre– de 46⁶ €: se trata de un edificio de 76 metros de altura, vacío en su interior.— Aeropuerto de Lleida-Alguaire, coste de 42⁶ €, con una media de 50 pasajeros a la semana.— En Valencia la Generalitat pagó 15⁶ €. al arquitecto Calatrava para diseñar un proyecto urbanístico junto a la Ciudad de las Artes y las Ciencias, que casi con toda seguridad nunca se realizará.— La Terminal-1 del aeropuerto de Barcelona ha supuesto una inversión superior a los 3.000⁶ €. Una partida de otros 2.000⁶ más se va a destinar para remodelar las Terminales A, B y C. (Cuando entre en servicio en 2013 el llamado Satélite de la Terminal 1 de Barcelona, podrá absorber 70⁶ de pasajeros al año).—

El AVE merece un apartado propio: España es el país europeo con más kilómetros de vía para alta velocidad construidas (2.600 km., por encima de Francia y Alemania), y en construcción (2.200 km., por encima de los 378 alemanes y de los 300 franceses). Cada kilómetro de vía AVE cuesta entre 12 y 30⁶ €. (según orografía y geología del terreno), y su mantenimiento sube a 100.000 €. por kilómetro/año, y 200.000 si es en túnel, según la Unión Internacional del Ferrocarril. Tomando como referencia la línea Madrid - Asturias, actualmente en construcción, sólo para el trazado La Robla - Gijón (112 km), Fomento baraja una inversión de “más de 3.890 millones”. El coste total de esta construcción es de 8.096⁶ €. Para el mantenimiento, suponemos 395 km (que son exclusivos para el ramal de Asturias) a razón de 100.000 €. y 60 Km de túnel a 200.000 €, resulta un gasto anual de 51,5⁶ €.

El Gobierno en febrero de 2011 anunció a la UE que iba a licitar el tramo de AVE entre Olmedo (Valladolid) y Ourense por 6.500⁶ €, que tras la desviación presupuestaria se convirtieron en 7.700⁶.

En junio 2011 el servicio AVE que une Toledo con Albacete fue suprimido por su baja ocupación. Se invirtieron 3.500⁶ €. en este tramo que ahora funcionará con trenes ordinarios. Sólo la estación nueva de Albacete costó 48⁶ €.

Sin embargo la partida en los presupuestos de 2011 de la red de alta velocidad es la menos afectada por los ajustes. Fueron destinados 5.187⁶ €, el 73% de la cuantía total para ferrocarriles y su descenso escasamente llega a un 4% con respecto al presupuesto de 2010.

Iglesia católica. En la Ley Orgánica de Libertad Religiosa de 1980, el gobierno, en nombre de haber asistido siempre históricamente a la Iglesia, renovaba el compromiso del Estado de contribuir a su adecuado sostenimiento económico, pero de forma transitoria, y respetando de forma absoluta el principio de libertad religiosa. Sin embargo no ha dado ningún paso en esta dirección. En abril de 2009 el gobierno elaboró un proyecto para modificar la orden que eximía a la Iglesia Católica del pago del Impuesto sobre Construcciones, Instalaciones y Obras (ICIO). Las obras en los edificios religiosos están exentas de abonar este suplemento municipal, que no supera el 4% de la base imponible (el presupuesto de la obra). En la práctica, sin embargo, la Iglesia sigue sin pagar estos impuestos. A ello hay que añadir las exenciones fiscales/tributarias que, pese a lo que dice la ley, aún mantiene la institución.

En 2009, el Estado español entregó a esta iglesia más de 6.000⁶ €. para su financiación. Año tras año se repite la donación. Sólo en centros escolares, se ceden más de 3.500⁶, más otros 600 destinados a pagar a los profesores de religión u otros enseñantes en centros concertados. La declaración de la renta reportó a los católicos 241⁶ el año 2009. Por si no bastara, las donaciones a la Iglesia desgravan un 25% del IRPF (personas físicas), y un 35% del Impuesto de sociedades (personas jurídicas). Pero el Estado devuelve a los fieles, y por tanto aporta, el 25% (o el 35%) de esa cantidad. Esto supone 71⁶ €.

Algo más de 60⁶ €. costó la visita del Papa a Valencia en 2006. La visita a Madrid en agosto de 2011 supuso un gasto equivalente al recorte en educación realizado por aquella Comunidad mediante la Ley de Medidas Urgentes, un total de 40⁶ €. según estimaciones de la propia Consejería.

La CE ha emitido repetidas críticas desde los años 90 a los privilegios fiscales de que goza la Iglesia Católica en España. Las denuncias más airadas se produjeron en 2004 y 2005 en relación a la exención del pago de la tasa del Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA). La UE exigió la aplicación del IVA a la Iglesia. El Gobierno y la Conferencia Episcopal acordaron en 2006 la renuncia de la Iglesia a la exención del IVA en las operaciones comerciales, que entró en vigor el 1 de enero del año siguiente. Sin embargo la institución se sirve de mil vericuetos para eximirse de este pago, sin que tenga que esforzarse mucho dada la permisividad de la hacienda española para con ella. Además, se mantiene la exención en la renta, el patrimonio, IBI, sucesiones, donaciones y

transmisiones patrimoniales. La exención de estos impuestos le supone un ahorro a la Iglesia de 750⁶ €, que son otra contribución más del Estado. La donación de solares tampoco es una rareza: en Valencia se han cedido diez parcelas en la última década.

La Iglesia recibe por otra parte ayudas directas para el sostenimiento de su patrimonio artístico e inmobiliario: 280 museos, 103 catedrales o colegiadas y cerca de mil monasterios. Decenas de millares son sus templos. Las administraciones públicas en 2005 gastaron 200⁶ €. para obras de conservación o reforma.

Impuesto de sucesiones y donaciones. Una de las primeras decisiones del gobierno catalán de Artur Mas fue el de proceder a la supresión del impuesto de sucesiones –el que afecta a las herencias– para los familiares próximos o de primer grado (entre padres e hijos y abuelos y nietos). La medida supone una merma de recaudación de 130⁶ €. Mas ha asegurado que, con esta medida, Catalunya será la comunidad autónoma donde se pagará menos en concepto del impuesto de Sucesiones. Las de tercer grado (tíos, sobrinos, primos...) quedarán como las dejó la reforma del tripartito aprobada en 2009. En Catalunya se bonificará hasta el 99% de la cuota tributaria. El Gobierno no quiso poner fin, en cambio, a las discriminaciones en el impuesto de donaciones. La medida beneficiará sobre todo al medio millar de contribuyentes de esos dos grupos que todavía pagaban este impuesto al tener un patrimonio superior al millón de euros. En 2010, con la reforma anterior del tripartito, la Generalitat preveía recaudar 712,1⁶ €. Ahora serán 156,2⁶.

Evasión de capitales. España ocupa el octavo puesto en el ranking mundial del PIB, y ello va aparejado con la evasión de impuestos de las personas jurídicas y de las particulares. El Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa estima en unos 80.000⁶ €. la cantidad que cada año es trasladada desde España a los paraísos fiscales.

El 82% de las empresas del Ibex (que cotizan en Bolsa) acude a paraísos fiscales (Repsol YPF, Grupo Santander, BBVA, Ferrovial, Gas Natural, ACS, Abengoa, Abertis, Inditex, Banco Sabadell, Telefónica... etc., etc.). Nadie lo impide. Cada vez son más, según el informe del Observatorio, dado que en 2007 la presencia en los paraísos fiscales representaba el 69% del Ibex 35. En el trienio de la crisis económica han aumentado, precisamente en casi un 19%, las empresas que han decidido instalarse en esas zonas opacas a las haciendas.

El Observatorio afirma que «mientras las inversiones de las empresas del Ibex 35 en paraísos fiscales han experimentado un crecimiento vertiginoso –entre enero y setiembre de 2010 ha sido el doble que en todo 2009–, la recaudación por el Impuesto de Sociedades se desplomó un 55% entre 2007 y 2009, y recuerda que «las grandes empresas se benefician de deducciones y exenciones, con lo que en la práctica sólo pagan el 10% de media sobre los beneficios en el Impuesto de Sociedades». Estas empresas «subieron el sueldo en un 15,5% a los consejeros, con una media de 602.000 € más que en 2008.

Es decir, que el Estado como institución es sumamente corrupto, inepto y letal. Si a él unimos algo que le es intrínseco como son los poderes económicos, tenemos lo que ahora vemos y vivimos. Sin querer ser tremendistas, creemos que se vislumbra un escenario dantesco en un futuro próximo. Más de dos millones y medio de personas están a las puertas de la beneficencia, la caridad y la solidaridad familiar o vecinal. Y cuando vemos la orientación, las propuestas, el lenguaje soez y los propósitos de los estrategas, pensamos –a menos que se dé una contundente y pertinaz reacción social– en un derrumbe y aplastamiento de nuestras sociedades. Quizás, por desgracia, de nuevo constataríamos lo que Walter Benjamin dejó escrito, a propósito de los totalitarismos, para la Europa de los años 30, que el fascista no es sino un liberal dispuesto a llegar hasta las últimas consecuencias del liberalismo.

Se ha proclamado hasta la saciedad que todo lo que se hiciera contra este orden establecido no era más que atentar a los cimientos de la civilización y a los pilares del Estado de derecho, etc. Hoy, quizás más que nunca, queda patente que solo rompiendo este orden se podrá generar otra sociedad. Envalentonados los Estados europeos ante la pasividad y la condescendencia social, identificados aquéllos con los supremos poderes financieros, conforman una alianza fuerte y despótica en su brutalidad sobre las masas. Imposibilitados de hacer una tercera guerra mundial de tipo convencional optan por una masacre generacional y cultural; millones de proletarios sobramos –eufemísticamente productores, especialistas, empleados, vendedores, informáticos, parados, jubilados, etc. ¿Qué hacer con ellos? la marginación social, que es un linde en el proceso de la precarización.

Tras la Segunda guerra mundial y el consecuente final de la gran crisis, los triunfadores se prodigaron en las promesas –hechas sobre los sesenta millones de tumbas– de que jamás habría otra guerra como

aquella; que todos los gobiernos velarían por la primacía de la paz y el bienestar de los pueblos. La guerra había sepultado, entre muchas cosas, las revueltas y las luchas sociales que intentaban evitar, también, la hecatombe que luego vendría. En 1948 se promulgaron derechos humanos para todos. Casi setenta años después el capital internacional preside de nuevo la humillación de la mayor parte de población de los pueblos de Europa.

Etcétera, febrero, 2012



Käthe Kollwitz: Niños hambrientos

En esta época de guerra...

Consideraciones visibles

La economía es una ideología disfrazada de ciencia. La jerga económica, al mismo tiempo que busca su credibilidad, la vuelve oscura, la oculta tras el secreto de las palabras, entendibles sólo para iniciados ideológicamente. Sin embargo, una parte de este discurso ideológico, en forma de dictamen o consigna, se nos repite diaria y constantemente en los medios de propaganda, por publicistas, políticos, sindicalistas y demás opinadores. Las consecuencias prácticas de esta ideología las recibimos y sufrimos cotidianamente.

Desde nuestra perspectiva, podemos constatar que el único propósito del discurso de esta jerga economicista es propiciar y justificar la máxima acumulación de beneficios por parte de una minoría, es decir, de esta clase capitalista que ejerce el poder y, al mismo tiempo, crear y hacer crecer un sentimiento generalizado de miedo que provoque la sumisión

necesaria de la mayoría para que se mantenga el orden social impuesto. La economía transformada en ideología del miedo.

Distintas facciones ideológicas han elaborado esta jerga y se han disputado el dominio del discurso y el poder que supone su puesta en práctica. No obstante fue Marx, que no era ni economista ni marxista, quien desveló los secretos de la economía política capitalista, la brutalidad que ocultaba, la alienación y las miserias que imponía, así como las crisis a las que sometía a la humanidad. El Capital ha hecho de la crisis un arma de sometimiento para los trabajadores y oprimidos del mundo entero –con la continua subordinación del trabajo al capital– y al mismo tiempo, un instrumento que le permite reorganizarse, a la vez ue sigue acumulando, desmesuradamente, beneficios cada vez en menos bolsillos.

La crisis de 1929 fue la vuelta de tuerca que permitió el sometimiento del movimiento obrero occidental y la reorganización capitalista con la imposición de nuevas técnicas de producción y control sobre los trabajadores. Posibilitó las dictaduras fascistas y el capitalismo de Estado los cuales pusieron a trabajar a millones en régimen de esclavitud, como señala Pierre Mabille en sus *Egrégores*: “en ambas el esfuerzo primordial se orientaba hacia la organización colectiva de un Estado fuertemente jerarquizado y sin clases” por la derrota de una de ellas, la de los proletarios. Los Estados tomaron un protagonismo en la llamada reactivación económica, haciéndose dominante el discurso del economista Keynes y el de su facción ideológica.

Sin embargo, el fin de la crisis sólo se dio con la destrucción y carnicería que supuso la 2ª guerra mundial. Mediante la industria de guerra y posterior reconstrucción, la doctrina keynesiana de la intervención masiva del Estado propició el desarrollo económico, y aquélla se implantó mundialmente (de hecho los países del capitalismo de estado practicaban una especie de keynesianismo radical), lo que supuso aquello que se conoce como los “30 años gloriosos” de enormes concentraciones y beneficios de Capital. Se impuso, en una parte del mundo, la sociedad del consumo con la novedad que suponía el uso individual del automóvil y la entrada de los electrodomésticos, de la radio y la televisión en cada hogar. El Capital y el Estado en Europa, tomaron en sus manos la estrella de estas innovaciones: la televisión, y a través de ella se hizo la propaganda de que se había implantado, no la sociedad, sino el Estado del bienestar. El Estado también se hizo cargo de la

sanidad, la enseñanza y del cuidado integral del individuo aislado, esta ilusión democrática, esta ficción que podía convivir con las represiones necesarias en su interior y las dictaduras consentidas en el llamado tercer mundo, estaba tratando de llevar adelante el ideal del fascismo de “un Estado fuertemente jerarquizado pero sin clases”, creyendo así poder controlar toda contestación. No obstante, como ya hemos señalado en otras ocasiones, en este periodo se dieron movimientos de rebelión por todo el mundo, un amplio movimiento anticolonialista en Asia y África que se prolongó durante décadas, revueltas como en Hungría en 1956 y las huelgas de los mineros europeos en 1962, los movimientos contestatarios y antiguerra en EEUU, las revueltas de 1968 en Europa y América, la larga y dura lucha italiana de la década de los setenta, y las múltiples luchas y huelgas obreras que se dieron y se dan frente al dominio del Capital

La crisis del petróleo de 1973 marcó la señal de declive para el dominio de la doctrina ideológica keynesiana. En EEUU surgía una nueva facción economicista con un discurso ideológico muy agresivo. Era la llamada Escuela de Chicago, con la que el Estado perdía su papel protagonista cediéndoselo al mercado; en realidad el Capital dictaba e imponía sus normas sin necesidad de un intermediario cuyo protagonismo administrativo ya no le era necesario. A partir de este momento, el Estado sería un instrumento para guardar el orden y recaudar los impuestos de la gran mayoría de la población, excepto los de la minoría capitalista que un día vendría a recogerlos y llevárselos, en forma de privatizaciones de empresas o directamente en efectivo.

El llamado neo-liberalismo, se puso en práctica sobre la sangre y los ase-sinatos ejecutados por los militares chilenos, al llamado del dictador Pinochet acudieron los Chicago-boys con su jefe al frente. Acto seguido, estos doctrinarios acudieron al llamado de la sangrienta dictadura militar argentina. Pero fue con la subida al poder de los conservadores de Margaret Thatcher en Inglaterra y de Reagan y los republicanos a la presidencia de EEUU que la doctrina del neo-liberalismo se fue extendiendo por todos los Estados del mundo, imponiéndose como discurso único; propagandísticamente solo rebatido desde la facción nostálgica del keynesianismo perdido que llora el abandono de papa Estado, pero cuya figura de *padre-padrone*, estos publicistas y políticos nostálgicos, pretenden hacernos olvidar.

La ideología económica, se ha convertido en la parte más importante e ineludible del sermón balbuceado por los políticos en general, sea cual sea su clan (es igual que se llamen socialistas o conservadores, de un partido religioso o del partido comunista chino), después puede venir la propaganda sobre las ficciones de la democracia, la patria, la raza o los dioses, pero sólo en segundo lugar. La jerga económica, también está permanentemente presente en los medios de información y propaganda. Esto, no solamente ocurre ahora que la propaganda sobre *los males* que esta economía sufre pretende empujarnos a la incertidumbre y el temor, colocándonos en un estado de excepción permanente. Sino que también antes del 2008, fecha mítica del inicio de la crisis, la propaganda sobre las *bondades* de la ficción económica ocupaba ya la parte central de la palabrería política y de los opinadores de los media.

El discurso ideológico económico, como cualquier ideología, conlleva una mistificación del modelo que representa, el capitalismo, como una entidad metafísica, situándolo en un más allá del bien y del mal, cuyas determinaciones y mandatos son omnipresentes, omnipotentes e infalibles, por lo tanto indiscutibles y los únicos realizables en la tierra. Como señalaba Walter Benjamin (ver Etcétera n. 44), hace ver en el capitalismo una religión y en su economía política su doctrina.

La jerga económica domina sobre la jerga política. La propaganda política gira sobre la ideología económica. El discurso estrictamente político hace décadas que se quedó vacío, igualando en su vacuidad las falsas diferencias entre partidos, sindicatos y sus burócratas, todos ellos mascullan las cuatro consignas preparadas por el canon ideológico de la economía. “Y es que al final, la disciplina económica, sea en su versión neoliberal o en su versión keynesiana de los literatos de la macroeconomía, es producto e ideología del capitalismo” (*Ian J. Seda: La ideología de los literatos en economía*).

La pretendida polémica que distingue entre un capitalismo bueno o aceptable y otro malo y únicamente depredador desarrollado por los bancos y especuladores financieros, y que aboga por una regulación keynesiana del Estado como la solución mágica de la crisis; es más que una falsa polémica, es una mentira en la que el mentiroso está de alguna manera al corriente de la verdad que oculta. El capital financiero, necesariamente forma parte del capital productivo, ambos son inseparables, de la misma manera que el aumento y la constante búsqueda de máximos beneficios, por cualquier medio sin importarle

más que este fin, es la razón de ser del capitalismo. Un reclamo hacia un comportamiento moral del Capital indica algo más siniestro que ingenuidad.

El Estado es, desde hace más de 200 años, el Estado del Capital y la farsa política desplegada por la casta de burócratas-políticos, y cuyas consecuencias pagamos la mayoría, forma parte del conjunto de simulaciones y apariencias que pretenden ocultar la realidad de esta sociedad capitalista. Por estas consideraciones y algunas más, cuando a este inmenso trasvase de millones de dólares y euros, recaudados por los Estados a la gran mayoría de la población y que pasa a ser propiedad de una pequeña minoría capitalista, se le llama **¡estafa!**, es continuar sometidos a esta ficción de un Estado que algunos desearían que representase a todos, lo que no es más que continuar bajo la mentira y la mala fe de mentirse a sí mismo.

Es más que una estafa este saqueo millonario de lo recaudado a muchos hacia el bolsillo de unos pocos, es la consecuencia lógica del sistema capitalista. El Estado sirve solamente a la clase que lo ha fundado, a su clase de la que es su Estado: el Estado del Capital. El Estado, apoyándose en la fuerza de la violencia se sitúa jerárquicamente sobre sus súbditos: es el que da y el que quita, impone el castigo y la ley, impone deberes y juega políticamente otorgando y quitando algunos derechos y, sobre todo, trata de garantizar el orden establecido. Pero además, el Estado capitalista, en un rasgo conservado desde los antiguos regímenes, es también el recaudador del tributo para los señores. Qué importa si la Reserva Federal de EEUU ha entregado 700 mil millones de dólares o son más de 777 billones o 115 billones lo que ha dado a los bancos y sistemas financieros; porqué extrañarse de que los Estados Europeos hayan entregado, hasta ahora, 2 billones de euros (billones europeos que son numéricamente más que los iankis), a estos bancos, mientras que la “economía real sólo ha recibido 100 veces menos; la realidad es que el Estado ha entregado el tributo recaudado a los súbditos a sus señores.

Tampoco podemos extrañarnos de que detrás del fluir del dinero corre desbocada la corrupción. Como puede alguien sorprenderse que en la sociedad capitalista la corrupción sea una forma de relación social más dentro de las relaciones esencialmente corruptas que organiza este sistema. Ya en *La Miseria de la Filosofía*, al resumir la historia del valor de cambio Marx describe así la sociedad capitalista que lo ha convertido

todo en dinero: “Finalmente llegó el tiempo en que hasta las mismas cosas y todo aquello que se consideraba inalienable pasaron a ser artículo de tráfico mercantil. Este es el tiempo en el que las cosas mismas que hasta este momento habían sido compartidas, pero jamás cambiadas; dadas, pero jamás vendidas; adquiridas, pero jamás compradas: virtud, amor, opinión, ciencia, conciencia, etc., en fin, en que todo ha convertido en objeto de comercio. Este es el tiempo de la corrupción general, de la venalidad universal, o para decirlo en términos de economía política, el tiempo en el que todo y cada cosa, tanto de orden espiritual como material, se convierte en valor de cambio y se lleva al mercado para que se la tase en su justo valor.”

Todas estas consideraciones y otras muchas más se visibilizan en esta época de ofensiva del Capital, para todo aquel que abriendo los ojos quiera ver. Si se descorre el velo lo suficiente podemos vislumbrar, una cabeza de Medusa; a menos que contrariamente a Perseo que se cubría con un yelmo de niebla para perseguir y acabar con los monstruos, nosotros nos encasquetemos el yelmo de niebla cubriéndonos ojos y oídos para negar la existencia del monstruo.

Etcétera, febrero 2012



Käthe Kollwitz

A propósito del caminar indignado.

Una lectura

CUESTIONES QUE SURGEN EN EL CAMINAR INDIGNADO...

Mayo 2011. Simplificando, denominamos 15M el inicio en la región española de un “movimiento”, no tanto respuesta mimética al desarrollado en las plazas árabes y más en concreto en las de Túnez y Egipto, sino respuesta a una situación de formas muy distintas pero de naturaleza igual: contra la marcha acelerada del actual sistema técnico y capitalista que, creciendo, contamina, destruye el planeta y nos miserabiliza. No solo resultado del poder de convocatoria de las redes internautas –que lo hay–, sino consecuencia lógica y necesaria que la misma marcha del sistema capitalista antes señalada nos impone. No tanto surgido por generación espontánea sino precedido de amplias luchas, pensemos por ejemplo en la ocupación del Banco Banesto, o en la V de vivienda, en Barcelona, a nivel local, o en los motines del pan en buena parte de la periferia capitalista, a nivel general.

Contra este ritmo acelerado del sistema, se opone un andar indignado que cuestiona la organización y la jerarquización que sobre este mundo se nos impone; andar que hace surgir preguntas e interrogantes sobre el mismo movimiento y sus respuestas durante este trayecto iniciado.

Es el afrontar una misma situación lo que explica el internacionalismo del movimiento, la respuesta que recorre buena parte de la geografía y unifica las acciones, las formas –asamblearias– y los discursos. Se han

contado acciones simultaneas en determinados momentos, en más de 900 ciudades de Europa, América, Asia y África, y las mismas consignan recorren este territorio.

Es la materialidad del envite, la materialidad de la acción de este sistema sobre nuestras vidas, lo que hace confluír aquí en la región española en un mismo movimiento personas y pareceres tan diversos. Diversos en edad, regresando así los discursos del movimiento de auto organización y de asambleas de los años 1970. Diversos en ideología y maneras de entender el sistema que se combate, criticando unos solo sus aspectos más indecentes, con propuestas que van en la misma lógica del sistema que dicen discutir, con formas de denuncia que refuerzan lo denunciado; otros proponiendo moderar sus defectos mediante una gestión diferente de esta sociedad; y otros queriendo ahondar en sus causas y no solo en sus efectos, a fin de salir de él, pensando que cambios importantes no son posibles dentro del sistema capitalista, que no es posible salir del capitalismo permaneciendo en él. Diversos también en lo que respecta a su relación con los *media* y con la técnica en general: desde los forofos de las nuevas tecnologías a las que consideran como elementos liberadores, hasta los que critican todo el progreso técnico; unos pensando que podemos servirnos de la técnica, otros que es la técnica la que se sirve de nosotros. Diversos también en perspectivas: los que saludan en este movimiento el retorno de la “cuestión social” y los que dentro del movimiento son más escépticos y ya prevén su irremediable final. También diversos en compromiso: los que provienen de viejas militancias, los que, jóvenes, se encuentran desarrollando un trabajo militante, y los más críticos a todo militantismo considerando que poner la vida al servicio de una causa es, demasiadas veces, convertir la causa en dogma.

Tanta diversidad impide quizá hablar de un movimiento, por esto al empezar lo hemos entrecomillado, y solo para simplificar nos servimos del término que agrupa tantas concepciones y tendencias, y tan diversas. Pero lo que mantiene en un mismo agrupamiento estas sensibilidades y estos razonamientos no es tanto la crítica ideológica y militante llamando al cambio, como la presión que sobre ellos ejerce el sistema mismo (recortes en salarios, en condiciones de vida, en libertades). Como pasó con la crítica al trabajo, que en los años 70 se llevó a cabo a nivel crítico y militante, y en los 80 fue la misma actividad del capital la que dejó sin trabajo a los trabajadores y convirtió el trabajo en un bien escaso. O

como sucede ahora con el consumo: si en los años 60, en la sociedad de consumo (obligatorio) su crítica ideológica era subversiva, es ahora cuando el mismo discurrir del capital, en su proceso de valorización, hace la crítica práctica del consumo al recortar salarios y prestaciones, tendiendo a acabar con la sociedad de consumo tal como se había desarrollado en los países del centro capitalista.

El arma con la que se dota este movimiento es la asamblea: horizontalidad, búsqueda del consenso (no uniformidad, que pulveriza las minorías), que evita la votación que nos separa. Para la coordinación, delegados rotativos y revocables. Para su desarrollo se dota de los instrumentos que eviten la manipulación, la repetición de propuestas, la retórica que puede conseguir de la asamblea la aprobación de propuestas menos interesantes que otras presentadas más rudamente... Siendo conscientes de lo manipulable que puede ser también la asamblea, sin mitificarla por tanto, simple medio y a la vez fin, en el sentido que visibiliza la pretensión de parte del movimiento: crítica de la representación, una sociedad de iguales.

“Nadie nos representa”, una de las consignas más coreadas, apunta sobre esta crítica a la representación. La ausencia de banderas en las manifestaciones, los planteamientos ante el Parlamento, la insistencia en no dialogar con la administración, la ocupación de la calle y de lugares públicos, dicen mucho sobre el sentir y el sentido profundos de esta pluralidad (organizada) en movimiento.

“Vamos lentos porque vamos lejos”, otra de las consignas más coreadas, dice también sobre la orientación futura de tantas sensibilidades, razones y razonamientos agrupados. Más allá de los relatos emancipadores proyectados al futuro, domina la intervención puntual, la ayuda mutua, en un andar que se sabe largo pues lo que se cuestiona, para muchos, no son cuatro retoques sino el sistema mismo. No dibuja ningún futuro (aquí algunos encontrarán su carencia y otros su acierto), más bien lo anticipa.

La descentralización, la disolución de la centralidad Plaza Catalunya en Barcelona, por ejemplo, y las asambleas protagonistas de barrios y pueblos señalan, más allá de una mejor comunicación por el simple hecho de ser menos en número, la crítica a la megápolis y su poder decisorio y la afirmación de lo local. Aquí, en lo local, es donde se lleva a cabo una modificación de las relaciones vecinales (comidas callejeras, cine de barrio, mercados de intercambio, ensayos de pasar de la

mediación dineraria...), de los espacios (ocupación de calles, plazas, huertos...), del lenguaje (intercambio de saberes, de emociones, de razones.). Donde se activa de forma espontánea la solidaridad, puesta de manifiesto, por ejemplo, en la movilización en contra de los desahucios, etc.

ALGUNAS CUESTIONES

Cuestionar, hacerse preguntas sobre aspectos del movimiento o sobre el movimiento mismo es del todo lógico en un movimiento que más que una respuesta (no tiene programas, no dibuja un futuro) es una pregunta. Pregunta que suscita el retorno de la “cuestión social”. Pregunta sobre el cómo salir del actual sistema (para unos simplemente corrupto, para otros neoliberal, para otros técnico y capitalista...) y que genera una pluralidad de respuestas, y entre ellas algunas que confluyen en una actividad de marcado carácter anti jerárquico, apuntando hacia una voluntad de transformación fundamental del sistema.

Pregunta sobre el papel que juega la teoría en su acierto sobre las propuestas a llevar a cabo para salir de la actual situación. Elucidar si analizar las causas que originan este malestar evita perderse en retoques para moderarlo, retoques que van alargando la vida de este sistema...; o bien si criticar sus fundamentos es condición para actuar sobre las causas... Quizás al insistir sobre la importancia del trabajo teórico para construir otra sociedad se está dando vida a las vanguardias, minorías que reflejan la jerarquía que dicen abolir, que saben la orientación a tomar o cual no tomar, criticando a la gente de a pié, la gente común, los que Orwell llamaba “common decency”. La idea de considerar a la gente en general como gregaria, pasiva, es más el resultado de mirar la tele o de leer a los articulistas y a los críticos del acontecer social, que resultado de la observación inmediata, en la relación de igual a igual, que te da a entender la decencia ordinaria de la gente común, más dada a las prácticas desinteresadas, a la solidaridad, al compartir, a la ayuda mutua, y a la desconfianza frente a la autoridad, una actitud derivada del saberse enfrentado a las leyes del Estado y de la economía. No se trata con esto de magnificar a la gente por el hecho de ser pobre y de otorgarles por este hecho una superioridad moral, estamos bien aleccionados por Marius Jacob: “Entonces comprendí toda la carga moral de este prejuicio: creerse virtuoso e íntegro por el hecho de ser esclavo”.

Si reforma o revolución...; cuestión que quedará como no pertinente. La pregunta sobre lo que se pretende, si el fin del capital y del Estado o

simplemente un sistema menos malo, no es la más acertada para entender este movimiento que más que discutir sobre lo que puede desplegar en el futuro, afirma lo que en el presente despliega.

En el ámbito de las críticas al sistema capitalista en los años 1960, era moneda corriente una visión progresista de la historia que iba del comunismo primitivo al comunismo que el mismo capitalismo en su final alumbraba. Ahora, en este ámbito de la crítica intelectual, esta visión progresista continua pero invertida y lo que alumbraría este final ya no sería el comunismo sino la catástrofe. Ambas críticas suponen leyes en la historia: pero la historia no tiene leyes ni sentido, el sentido se lo da la gente mediante la revuelta y así se han dado ya en la historia realidades de emancipación social en esta fase capitalista: París, 1821, Berlín, 1919, Barcelona, 1936... No hace falta esperar algo insólito, algo nunca visto, es en la misma dinámica que se construyen otras relaciones.

Pregunta sobre el reforzamiento del Estado. Si puede hablarse de una perspectiva general de este movimiento, la palabra y el hecho de la ocupación del espacio público tendrían un lugar central: toda la actividad, las asambleas, los grupos de trabajo... se desarrollan de forma abierta en las plazas y se intenta ocupar los espacios que se consideran necesarios para el andar del movimiento. La auto organización y el ocuparse de sí mismos se afirman en contra de la organización a través del Estado. Con todo, en las reivindicaciones concretas contra los recortes en Sanidad o Educación, por ejemplo, se vuelve a reclamar que sea el Estado quien se ocupe, reforzando, con ello, otra vez el Estado considerado como un ente neutral más allá de la división entre clases sociales, aupando la ficción de un espacio separado donde todos seríamos iguales. Contradicción reforzada por aquellas iniciativas (reforma electoral, reforma constituyente,...) que van directamente dirigidas a este reforzar el Estado.

Pregunta sobre el retorno de lo político en la actividad y en el discurso de este movimiento. La supremacía de lo económico ha avanzado hasta convertir la política en una ficción. Hoy queda claro, sobre todo después de lo acontecido en Italia y Grecia: el triunfo del mercado dicta las políticas y los políticos (gobiernos). La ilusión democrática se queda en ilusión. La política desaparece, queda en las páginas de sociedad, conservando, eso sí, su función represiva, transformando de esta manera los problemas reales en sanidad, enseñanza, desempleo y vivienda, en cuestiones de orden público. Pero

el enfrentamiento contra la Economía es político, es social, es macro social. En este sentido decimos que regresa lo político, terreno de este movimiento. Y regresa la cuestión del poder y de nuestro poder, que no podemos eludir: ser 100 y no 10 es un poder que tenemos para impedir un desahucio, por ejemplo. Otra cosa es el poder jerárquico, el poder estatal, a destruir o a mantener siempre desfalleciente (Cossery).

La coordinación del movimiento, necesaria al adquirir un carácter global, plantea el problema de la mediación. Que sea un sistema horizontal y transversal el que se plantea que rija en este movimiento no quiere decir que se obvие la cuestión de las mediaciones: la relación entre la gente no es inmediata, pasa por distintas mediaciones, instituciones, necesarias para resolver la vida en común. No se trata de construir un edén, un mundo perfecto sino un mundo habitable para todos, sabiendo que lo que podemos cambiar no son las personas sino la relación entre ellas, que es lo que constituye una sociedad.

Pregunta sobre la violencia y su uso. Cuestión a debate en todas las asambleas. Parece mayoritaria la voz de los que están por la desobediencia civil, por las acciones no violentas, lo que no significa no defenderse. La no violencia no es inacción, al contrario es acción directa de enfrentamiento al Estado, sin utilizar sus métodos violentos de brutalidad armada. Enfrentarse al Estado, al estado de cosas establecido, es considerado desde el poder fuera de la ley. No podemos utilizar la brutalidad armada del Estado para enfrentarnos a él: en su terreno, perdemos. Han de surgir en el andar de este movimiento nuevas formas y nuevos lugares de enfrentamiento. Tampoco tiene más sentido decir emplear la violencia, pues la misma palabra lleva a no entenderse, a perderse. Una misma palabra, en este caso violencia, no puede recubrir realidades tan dispares como la violencia del Estado, la tortura, el asesinato, la guerra, la violencia de cubrir Irak de bombas, la violencia que representa el saqueo y la destrucción del planeta... y la violencia de romper un cajero automático o defenderse con piedras ante una carga de la policía.

Entre nosotros quizás sería mejor emplear el término violencia para cualificar el actual sistema de dominación en su normal funcionamiento, no solo en su excepción, es decir, para hablar de la violencia cotidiana del Estado, la violencia de la Economía, la violencia de los *media*, etc. No perder tiempo en una falsa polémica creada por la propaganda del Estado.

DE UNAS ASAMBLEAS A OTRAS

No es retórico ni nostálgico comparar el actual movimiento de asambleas con el que recorrió la región española en los años 1960, 1970 y que los Pactos de la Moncloa, en 1978, sentenciaron. La gran diferencia entre ambos nos muestra el cambio de una sociedad y de las expectativas en ella fraguadas, en un corto espacio de tiempo.

En aquellos años efectivamente se dio en el territorio español un movimiento de auto organización en fábricas, barrios, escuelas, universidades, cárceles... que pretendía alcanzar mayores cotas de libertad y de bienestar. Se dejaba atrás una España ancestral, sometida por la cruenta dictadura y se pasaba a su industrialización, urbanización y proletarización. Un proletariado joven llegaba a la ciudad y a la fábrica y a falta de representación (había solo el sindicato vertical proclive al régimen fascista), se representaba a sí mismo: 1962, el levantamiento de los mineros de Asturias marca el inicio de este movimiento asambleario. A continuación, en solidaridad ante su represión por el Estado, y avanzando sus propias reivindicaciones, empiezan a parar las grandes fábricas: decisiones también tomadas en asamblea. Inicio de un movimiento de auto organización, de asambleas decisorias, de delegados revocables, que se extiende en todos los sectores: campo, astilleros, construcción, minería, metal, química, textil... La organización se efectuaba en menor medida por barrios, básicamente por fábricas y

Todo esto sucedía en una situación internacional de amplia contestación al sistema desde el centro mismo de los países capitalistas, que va desde el surgimiento de la contracultura, movimientos rebeldes en Italia, Alemania... hasta la huelga general en Francia en 1968, con la ocupación de las principales fábricas.

En este contexto se extiende pues en la región española un movimiento de movilizaciones y huelgas que llegan a parar la producción y que pone en peligro la transición continuista pactada por todos los partidos políticos. Un movimiento suficientemente fuerte para forzar este pacto pero no tanto como para dar una orientación anticapitalista a la transición.

La crítica al sistema, definido y entendido como capitalista, se articulaba sobre **la crítica de la economía política**. Se cuestionan los efectos del capitalismo: sus bajos salarios, su sistema de primas, su desigualdad salarial, al mismo tiempo que su falta de libertades

asociativas y reivindicativas, y todo ello se encauzaba en una lucha social emancipadora.

El sujeto que se rebelaba lo hacía a título obrero. Se comprendía dentro de una lucha de clases anticapitalista. El momento de la valorización capitalista es (aún) de auge y por tanto lo que se reivindicaba eran mejoras (salarios, condiciones de trabajo, condiciones de vida, libertades...).

Se apuntalaba una incipiente **sociedad de consumo**. Con un sobre trabajo (horas extras, domingos,...) se podía pensar en el coche y en la segunda residencia. El trabajador se convertía en el primer consumidor; consumir pasaba a ser el primer mandamiento. Con la **explotación** cabía pues la **integración**.

Aquel movimiento de asambleas no recogía la crítica a la técnica, apostando más bien por el progreso técnico, ni la crítica al desastre ecológico, ni la crítica al patriarcado y a todas sus derivaciones. Cuestiones todas ellas que simplemente apuntaban y solo eran planteadas por pequeños grupos en sus publicaciones.

El actual movimiento de asambleas, que se inicia en la plaza del Sol y tomará las plazas de muchas ciudades, articula su crítica no tanto sobre la crítica de la economía política —que también—, sino más bien sobre los excesos de este modo de producción y de vida capitalista, (corrupción, estafa,...) que nos ha llevado a este resultado: aumento de la pobreza y de la desigualdad. Del sistema actual, que se continúa mayoritariamente llamando capitalista, se retiene sobre todo su inmoralidad, su exagerada indecencia, de aquí su lucha contra los aspectos más corruptos del sistema más que contra el sistema mismo en su normal desarrollo. Lo que se discute es **su mal funcionamiento**. Se buscan alternativas dentro mismo del sistema técnico capitalista mediante otra gestión del mismo.

Se critica el progreso de la técnica, que nos ha llevado a la actual destrucción del medio ambiente y a la progresión especulativa, aunque, por otra parte, se utilicen sus resultados más avanzados. Decrecimiento, sostenibilidad serán cuestiones mayores en las discusiones de parte del movimiento. (Pensamos que la sostenibilidad es más una cuestión ideológica y política que un problema ecológico y económico).

Las asambleas, como en el anterior periodo, continúan siendo abiertas, horizontales pero menos politizadas. Aquella politización convertía pequeñas luchas en conflictos sociales y políticos. Ahora son .neas y menos estratégicas menos homogé ,más espontaneas Pese a la

indignación que las recorre, las expectativas son menores (lejos queda el “qué pedimos nada, qué queremos todo”). Lejos de la visión progresista anterior, se contempla el mal menor.

El sujeto que se rebela no lo hace como obrero sino como individuo, o mejor **como gente, plebe, o pueblo raso**, gente cualquiera, gente sin más. Fin, por tanto, del movimiento obrero identitario, que se reconocía como obrero en el proletariado fordista.

El momento del sistema técnico y capitalista es de crisis en el sentido de que tiene problemas de valorización y por tanto lo que se reivindica es la conservación de lo que se tiene (fruto de las luchas del momento anterior) ahora amenazado por los recortes en las tres áreas fundamentales: Pensiones, Sanidad y Educación. Lo que se reivindica es una especie de socialdemocracia a destiempo y la forma de reivindicarlo es por medio de manifestaciones.

El trabajo ya no conforma la vida de gran parte de la población, sobre todo de la más joven, como la conformaba en el periodo anterior. En este sentido hemos de hablar de **exclusión** más que de explotación. Exclusión que no genera integración como sí lo hacía la explotación.

Etcétera, febrero 2012



Käthe Kollwitz

Hemos recibido

César de Vicente Hernando. GÜNTHER ANDERS. **FRAGMENTOS DE MUNDO. La Oveja Roja, 2011 (300 páginas)**

A cuantos estén interesados en comprender el mundo que habitamos (y que nos habita), las transformaciones que en los ámbitos técnico, económico y cultural se han dado en estos, digamos, últimos cincuenta años, les será imposible prescindir de la aportación de Günther Anders, el filósofo contemporáneo alemán quizás menos conocido y más incisivo en la crítica de nuestro mundo configurado por las máquinas y por el Apocalipsis, y por tanto tendrán que agradecer a César de Vicente Hernando su esfuerzo por darlo a conocer aquí. Ya con anterioridad lo había introducido en un pequeño libro (160 págs.) editado por La Catarata, 2007, *Filosofía de la situación*, antología de textos de Anders. Ahora, con *Günther Anders, Fragmentos de mundo*, el autor intenta ceñir el pensamiento de Anders –pensamiento no sistematizado en una obra sino fabricado a lo largo de cuarenta años respondiendo con artículos, libros, manifiestos, conferencias y acciones diversas a las *situaciones* que se le imponen–, junto a su biografía.

Günther Stern nace en Breslau, Alemania, en 1902, hijo de una influyente familia intelectual. Universitario en Hamburgo y en Berlín, discípulo de Husserl, con quien se doctora en 1924 y de Heidegger, con el que rompe a partir del conocimiento de la Teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, de Walter Benjamin y de Georg Luckács. Entre 1924 y 1933 trabaja en una Antropología filosófica: “Une interprétation de l’a posteriori” y “Pathologie de la liberté” publicados en *Recherches Philosophiques*, IV(1934-1935) y VI (1936-1937). Casado con Hanna Arendt vive en París entre 1933 y 1936, asistiendo a los seminarios de Alexandre Kojève sobre Hegel. Esta es su formación intelectual. Entre 1931 y 1945 su obra es literaria. Escribe *Die Molussische Katakomben* (La catacumba molusiana) contra el peligro del nacional-socialismo, cien historias entrelazadas que denuncian el fascismo, descrito con los rasgos del país imaginario Molusia. Esta obra permanecerá inédita hasta 1992.

En 1936 con la subida del nazismo se ve obligado a salir de Europa y llega, ya separado de Hanna Arendt, a EE.UU. donde vivirá hasta 1950.

Trabaja en distintas fábricas y oficios mientras su pensamiento gira desde la mirada sobre la naturaleza humana a la de la naturaleza social, del mundo del ser humano al mundo del ser social. Escribe artículos sobre arte y sobre técnica.

En 1950, regresa a Europa, y en 1956 publica *Die Antiquiertheit des Menschen*³ (La obsolescencia del ser humano), análisis de los cambios habidos en nuestra sociedad, debidos a los medios técnicos que el mismo hombre ha fabricado y que ahora se avergüenza de no ser él una cosa fabricada. La TV., objeto de la crítica de Anders, es el máximo productor de imágenes: “cuando el fantasma (la imagen) deviene real es lo real que deviene fantasmático”. Antes había imágenes en el mundo, ahora hay el mundo en la imagen. La noticia no es nunca neutral, la misma elección del punto de vista forma parte del contenido de la noticia. El mismo aparato no es un simple medio a utilizar sino que determina ya por su estructura y función concreta su uso: nos determina. Con todo, veinte años más tarde, en el prólogo a la quinta edición de *Die Antiquiertheit des Menschen*, pondrá distancias con esta crítica totalmente pesimista de los mass-media, considerando que en determinadas circunstancias las imágenes televisivas pueden introducir la realidad en nuestras casas. La crítica a la técnica y al sistema de producción de mercancías, la continúa en un segundo volumen de *Die Antiquiertheit des Menschen*, editado en 1980, compilación de artículos escritos entre 1955 y 1979. Vivimos en un mundo de cosas y de máquinas, en el que también existen seres humanos, y no ya en un mundo humano en el que también existen cosas y máquinas. Las herramientas, una vez pasado cierto umbral de desarrollo se vuelven contra los hombres que las fabrican; así la técnica se convierte en una fuerza que el hombre no es capaz de controlar, y lo convierte en su instrumento: de simple medio ha pasado a ser el sujeto de la historia. El peligro que nos amenaza no consiste en un mal uso de la técnica sino en su misma esencia. Especial hincapié pone Anders en la crítica del modo de producir las mercancías, producción no orientada al uso, no para cubrir nuestras necesidades sino creando estas necesidades mismas: la demanda es producto de la oferta y la necesidad el producto del producto; “nuestras necesidades no son ya más que la huella o la

³ *La obsolescencia del hombre*, volumen 1 y 2, Pre-Textos, 2011.

reproducción de las necesidades de las mercancías mismas”. Consumir es el primer mandamiento y no hacerlo puede ser un delito.

El día 6 de agosto de 1945, la bomba es lanzada sobre Hiroshima. Es, para Anders, el día 0 de una nueva época, en la que la humanidad es capaz de autodestruirse a sí misma. A partir de entonces, confrontados con el Apocalipsis, la pregunta ya no es cómo la humanidad debe seguir existiendo sino si ella va a seguir existiendo. El tiempo del final puede convertirse en el final del tiempo. A partir de entonces Anders no dejará de escribir y de luchar contra la muerte nuclear. En 1961, escribe *Off limits für das Gewisse*⁴ (Más allá de los límites de la conciencia), donde establece los límites de la nueva moral que emerge del acontecimiento histórico de Hiroshima y llama al piloto que tiró la bomba sobre Hisoshima, Claude Eatherly, “culpable sin culpa”, no aplicable esto al oficial nazi Adolf Eichmann (culpable con culpa) que pudo ver las consecuencias de esta capacidad técnica del exterminio, como escribe en 1964, *Wir Eichmannsöhne*⁵ (Nosotros, los hijos de Eichmann).

En los últimos años de su vida –Günther Anders muere en Viena, el año 1992– sorprende por su apuesta por la violencia. Después de abanderar las luchas antinucleares y pacifistas que se llevaron a cabo los años 1970-1980 en Europa, escribe en *Gewalt – ja oder nein*⁶ (Violencia, sí o no): “nuestra tarea es intervenir para salvar, aniquilar el peligro poniendo en peligro a los aniquiladores”. En legítima defensa, el uso de la violencia está legitimado. Entonces, la esperanza (Ernst Bloch, *El principio esperanza*) deviene cobardía.

Charles Reeve. Raúl Ruano Bellido. LE SUSPECT DE L'HOTEL FALCON. L'Insomniaque, Montreuil, 2011 (128 páginas)

Jorge y Raúl, dos amigos de Paco Gómez publican en L'Insomniaque este homenaje memoria de Francisco Gómez Palomo (1917-2008), el

⁴ *Más allá de los límites de la conciencia*, Paidós, 2003

⁵ *Nosotros, los hijos de Eichmann*, Paidós, 2001.

⁶ Ver: *Llámesese cobardía a esa esperanza*, Besatari, 1995.

itinerario de un revolucionario español. Conciso recorrido por su difícil infancia en Madrid, por sus años de juventud, miembro de las Juventudes comunistas que abandonará al ser controladas por el Partido comunista, para unirse al grupo Izquierda Comunista (IC) que junto con al Bloc Obrer i Camperol (BOC) formará, contra la voluntad de Trotski, el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM). Ya militante del POUM, llegará a Barcelona para el Segundo congreso de junio de 1937 como delegado de las juventudes del POUM, después de las jornadas de mayo –poumistas y cenetistas juntos en las barricadas– y de la expansión de la represión estalinista contra toda sombra de trotskismo. Paco es detenido el 16 de junio en el Hotel Falcón, sede del POUM, y estará en prisión hasta junio del 38. Pasa la frontera junto a los soldados republicanos en retirada y es internado en el campo de Argelès. Se puede evadir con la ayuda de trotskistas franceses y llega a París, donde continuará con su actividad revolucionaria, militando en la sección francesa de la IV Internacional, acercándose después al grupo *Socialisme ou barbarie*. Ya entrados los años 1950 participa en el reagrupamiento interempresas, primera etapa de Information correspondance ouvrières (ICO). Paco trabaja en una empresa del metal, donde encontrará a Ngo Van y desde donde vivirá la revuelta de mayo 68. A partir de 1965, regresa con regularidad a Madrid y a Barcelona. A finales de los 70, compañeros de *Etcétera* trabamos una profunda amistad con Paco, amistad que no cesó hasta su muerte el 23 de febrero de 2008, en París⁷.

Difícil hacer la memoria de un hombre tan reservado como Paco y que explícitamente afirmaba que nada tenía que añadir a lo ya escrito sobre la revolución española en la óptica de la denuncia de la impostura estalinista y en la afirmación revolucionaria. Pero los autores del libro lo consiguen contextualizando cada paso del itinerario de Paco Gómez: el protagonista desaparece detrás del movimiento de la Historia. Así juntan a la narración biográfica pequeños textos de Andrade, de Brenan, de Jackson, de Richards, de Orwell, de Guillamón, de Solano, de Van, de Colombo... que ayudan a entender una época, de la que Paco fue protagonista.

⁷ Etcétera, nº 43. In memoriam.

Claire Auzias. GITANAS. HABLAN LAS MUJERES “ROMS” DE EUROPA. Fotografías de Éric Roset. Editorial Pepitas de calabaza, 2011.

La traducción de una selección de las entrevistas a mujeres roms que Claire Auzias publicó en Francia con el título “Coeur de femmes tsiganes” enriquecida en esta ocasión con los testimonios de tres mujeres de la Península Ibérica, es la que nos ofrece la editorial Pepitas de calabaza en este libro.

“Salvo raras excepciones, los estudios sobre los roms son conocidos por su precariedad conceptual. Pero por lo que se refiere a las mujeres romnias podemos decir que la página está todavía por escribir” afirma la autora en el preámbulo. Y es precisamente a la tarea de escribir esta página en blanco, esta historia de gente sin “historia” a la que se dedica Claire Auzias y de la que nos hace partícipes a través de unos testimonios que se convierten en seductores momentos de narraciones orales que surgen de lo más profundo de las tradiciones y vivencias de un pueblo respondiendo a las discretas pinceladas en forma de preguntas que se limita a esbozar la entrevistadora para dar toda la **palabra** a las protagonistas.

Las mujeres que toman la **palabra** en el libro: Gitanas, Manuches, Yeniches, Romnias, Sintis, Itinerantes... se reconocen todas como pertenecientes a este pueblo y sin embargo poseen también otras identidades: francesas, españolas, portuguesas, rumanas, etc.

Son como una polifonía de voces que nos transmiten su orgullo, sus luchas, sus derrotas, su fuerza para sobrevivir, que nos hablan de sus costumbres y ritos culturales respecto a la familia, el matrimonio, la virginidad, la muerte, los hijos, etc. de manera espontánea, sin intermediaciones ajenas. En los vericuetos de la vida gitana, la liberación de la mujer empieza a estar presente, muestra de ello son los testimonios recogidos a través de los que la autora quiere desmontar los prejuicios sociales hacia “l@s otr@s” – “Que llegan los gitanos!” Es el vivo recuerdo de rechazo conservado desde su infancia por Irene una gitana de origen catalán nacida en medio del Mediterráneo en un viaje de su familia para instalarse en Argelia. O la cándida ingenuidad de Mona, que solo asistió un día a la escuela –“no volví porque tenía miedo de perder a mis hermanas”– y que guarda sus cuadros que han sido expuestos en varias ciudades de Francia: Lyon, Estrasburgo, París... en la caja de un camión junto a su caravana en un terreno de acampada en un pueblo del

sureste de Francia. O de la jubilada Chehida que después de una vida de enormes e inimaginables penurias en sus Balcanes de origen es en la actualidad una pensionista francesa viajando por el mundo aprovechándose de ofertas para jubilados de los servicios sociales.

Merecen también mención en este mosaico los testimonios de jóvenes bien preparadas, universitarias, comprometidas con su pueblo que ostentan con orgullo su origen rom y reivindican la pluralidad de identidades en contra de los intentos de segmentación: “No soy cincuenta por ciento gitana y cincuenta por ciento otra cosa, soy cien por cien yo misma con mis diferentes identidades” nos resume Manuela. Mujeres romni que, como la rumana Nicoleta, después de acabar los estudios universitarios luchan por los Derechos Humanos de las mujeres, por los derechos de las minorías, por la autonomía cultural, la autodeterminación, la lengua y la cultura rom desde instancias locales e internacionales.

Voces distintas pero no “otras” porque tienen nombre –aquí catorce nombres–, que reivindican otra manera de ser y estar, que defienden con orgullo este ser y estar diferente, distinto, propio frente al arrollador poder homogenizador de nuestro ser y estar que la sociedad capitalista nos impone. De este “otro” que las telarañas de nuestro desconocimiento nos hacen rehuir, escuchamos aquí su voz y vemos su rostro en un impresionante álbum gráfico del fotógrafo suizo Éric Roset con que nos obsequia el editor.

Geneviève Michel. PAUL NOUGÉ. LA POÉSIE AU CŒUR DE LA RÉVOLUTION. P.I.E. Peter Lang, Bruxelles. (420 páginas)

En este amplio estudio sobre Paul Nougé (1895-1967), Geneviève Michel nos acerca a un autor aquí casi desconocido a pesar de ser el poeta más influyente del grupo surrealista belga a partir de su constitución como grupo en 1924, en torno a la revista de intervención *Correspondance*. En efecto, si René Magritte es sin duda el más conocido del grupo surrealista de Bruselas, fue el pensamiento de Nougé el que orientó su pintura. También su forma de escritura contribuyó a este desconocimiento: escritura sin firma, y a partir de la reescritura de otros textos dándoles otra significación, anticipándose, por tanto, al *détournement* situacionista.

Para Paul Nougé la escritura es una arma de lucha, un arma política hacia un ideal emancipatorio. Más allá de la estética hay el compromiso ético. Con todo, la escritura es su obsesión y es a través de ella que ejercerá su crítica a la sociedad existente. Como observa Geneviève, su vida es una respuesta a la pregunta ¿Por qué escribo? Otro autor, George Orwell, para el que la escritura es también su arma política, contesta a la misma pregunta: para él, estética y ética coinciden, la denuncia de la mentira (totalitaria) es una experiencia estética⁸.

Nougé basa toda su obra en la reescritura. Busca, lejos de la originalidad y de la posición de autor comprometido, desaparecer tras el lenguaje, que trabaja, palabra a palabra, substituyendo una palabra por otra, un fonema por otro, dando nuevo sentido a los estereotipos que constituyen la cotidianidad de nuestra vida, utilizando el lenguaje como instrumento de transformación social. La reescritura sería para Nougé, como dice la autora de este trabajo, la estrategia que utiliza para alcanzar sus objetivos revolucionarios, sería su manera de situar la poesía en el corazón de la revolución.

Geneviève organiza su riguroso trabajo en dos partes. En la primera, sitúa al poeta en sus tres vertientes, como militante revolucionario, como escritor y poeta y como científico, pues esta será su profesión. A través de sus textos más teóricos expone su relación a una época, su afiliación al Partido comunista a partir de 1919, cuya ideología, sorprendentemente a la vista de su trabajo crítico, nunca abandonará, y su relación dentro del grupo de Bruselas y con el grupo surrealista de París. En la segunda parte, Geneviève selecciona algunos de los textos fundados en la práctica de la reescritura, para ver cómo Nougé se sirve de la voz de los otros. En primer lugar reescritura de lugares comunes de la lengua; cómo interviene en la escritura reescrita, cómo desvía su sentido, que en varios casos recuerda la intervención psicoanalítica a partir del lapsus. Después pasa a la reescritura de las palabras de otros, de un autor determinado, más o menos reconocible. Seis capítulos de contextualización de los textos seleccionados, organizados cronológicamente, desde la agitación de *Correspondance* en 1924 hasta los años 1950, cuando se acumulan las desilusiones personales y políticas.

⁸ “Por qué escribo”, *Gangrel*, 1946. Ver, George Orwell. *Escritos (1940-1948)*. Límites/Octaedro, 2001.

En una honesta conclusión, Geneviève no ahorra plantearse cuestiones de difícil respuesta, la autora insiste en la originalidad de Paul Nougé a partir de la reescritura como arma de combate, lejos de la originalidad que normalmente se atribuye al “artista”. Combate en los tres frentes que orientaron su vida: el comunismo, la literatura y la ciencia. Queda una cuestión difícil de responder: su no denuncia del totalitarismo. Cómo el que utilizó la lengua como instrumento de transformación social no la utilizó para denunciar la impostura estalinista, o para tomar posición contra la represión estalinista en España durante la revolución de 1936. Quizás su concepción dualista entre estética y ética, entre lo colectivo y lo individual, entre cambiar el mundo y cambiar la vida, –que son la misma cosa– explique en parte esta contradicción.

Velasco Núñez, Alfredo, LA GESTA TRAICIONADA. LOS ANARQUISTAS VASCOS Y LA GUERRA CIVIL EN EUSKAL HERRIAK (julio-1936-junio 1937), Bilbao, Gatazka Gunea, 2011, 367 páginas

Alfredo Velasco hizo su primera incursión en la maraña de la historia con el libro *El hilo negro vasco*⁹, donde exponía de forma brillante la evolución del movimiento anarquista y anarcosindicalista en Euskadi, hasta la rebelión de los militares en julio de 1936.

Con todo, su intención era continuar el trabajo en el punto en que lo dejó y un par de años después nos ofrece su particular visión de los acontecimientos que se produjeron en Euskadi desde julio de 1936 hasta la caída del territorio en manos de los facciosos.

En la introducción, Velasco alude a uno de los historiadores que más se ocupan últimamente por desprestigiar el anarquismo y los movimientos que en este país se sustentaban y se sustentan en esta teoría política: Julián Casanova.

Por mi parte puedo afirmar que, en el tercer encuentro de historiadores de historia social, que se celebró en Valencia a finales de los años ochenta del siglo pasado, las vacas sagradas de esa disciplina en

⁹ Velasco Núñez, *El hilo negro vasco: anarquismo y anarcosindicalismo en el País Vasco (1870-1936)*, 2009, 250 páginas. Este trabajo había sido presentado previamente como tesis de licenciatura de historia en la universidad de Deusto.

aquel momento no dudaron en darle la alternativa, porque en su tesis sobre la guerra civil había dado suficientes muestras de haber aprendido la lección.

Pero este encuentro tuvo otros aspectos bastante significativos cuando se presentó la ponencia «Organización patronal frente a movimiento obrero», presentada por Mercedes Cabrera, la gran defensora de la clase patronal, con argumentos absolutamente surrealistas. De cualquier forma, lo cierto es que se pasó, en el lapso de unos pocos años, de la consideración de que el historiador de los movimientos sociales debía estar próximo, cuando no ser parte integrante de los mismos, a la tajante afirmación de signo absolutamente contrario: la reivindicación de los movimientos patronales como protagonistas de excepción de la historia social y no cabe duda que se ha avanzado mucho desde entonces, ya que han pasado de ser repugnantes explotadores a benefactores sociales.

Julián Casanova, en la IX jornadas de historia celebrada en Donostia, según nos explica Velasco, afirmó con desparpajo que, a diferencia de otros puntos del país, la presencia del anarquismo en Euskadi fue tan escasa como poco significativa. Por lo general, este ínclito historiador no vacila en desnudar su ignorancia en la creencia de que nadie va a rebatirle sus argumentaciones, pero en este caso, se ha tropezado con la indignación que seguramente le invadió a Velasco ante tamaña desfachatez y desde luego, en su ensayo, ha conseguido rebatir las ignominias de Casanova, demostrando la importancia que el anarquismo tuvo en ese territorio, y muy especialmente durante el año escaso que duró el enfrentamiento en esa parte del país.

Como ya tantas veces se ha repetido, los historiadores en este país, sobre todo los que se especializan en historia social, se han tropezado siempre con un escollo difícil de salvar: el profundo arraigo del anarquismo en este país. Y si en un principio se llevaron a cabo estudios para poder explicarse este fenómeno, pronto se pasó a considerarlo algo exótico, propio de un país poco desarrollado y por tanto desdeñable, para pasar a continuación a desacreditarlo intelectualmente. La ignorancia proviene, fundamentalmente, de confundir el anarquismo con el sindicalismo de acción directa¹⁰, pero además se ha tratado, por regla

¹⁰ Por ejemplo, ni siquiera se ha tratado de esbozar, desde la academia, un mínimo ensayo sobre los grupos de afinidad anarquista, la base organizativa del

general, de asimilar al anarquismo con el terrorismo o la violencia ciega, especialmente durante el período revolucionario. En este último aspecto, recurriendo a una fórmula indecente, es decir, el recuento de muertos, seguramente para observar quién tiene más muescas en la culata de su revólver o de su fusil y además atribuyendo de forma arbitraria al anarquismo todos los hechos violentos que se produjeron durante la revolución.

Este aspecto, como era de esperar, no ha pasado desapercibido para Velasco, el cual, al referirse a uno de los asaltos a las cárceles donde se encontraban encerrados los sospechosos de simpatía con los rebeldes, el que se produjo el 4 de enero de 1937, afirma: «Por lo tanto, y al igual que en el resto de matanzas de presos, los libertarios nada tuvieron que ver con los sucesos del 4 de enero salvo que se confunda la reacción espontánea del pueblo masacrado por un bombardeo con numerosos muertos y heridos con el anarquismo» (p. 104). Brillante.

Además este método es inadmisibles, por cuanto, de forma sutil, se legitima el golpe de Estado de los militares al considerar que dada esa situación era lógico esperar la reacción militar contra la República.

El enorme lastre que arrastra la historia es la ineficacia de los historiadores para captar en sus análisis la secuencia de un acontecimiento, ya que por lo general sus estudios se basan en fotos fijas. Debido a ello no tienen más remedio que centrarse en los sucesos, él muestra su perplejidad, bien por falta de documentación en la que apoyarse o bien por lo contradictorio de la misma. En la introducción Velasco señala que en la documentación que se posee sobre el enfrentamiento armado durante la sublevación de Donostia, se observan flagrantes contradicciones y añade: «Por ello advertimos, a falta de una investigación más contrastada, que la convulsión de enfrentamiento se tradujo en una confusión sobre bastantes de los hechos acaecidos en el plano temporal. La gravedad del momento afectó al análisis de su significatividad y la correcta consignación temporal de los acaecidos. Nos

anarquismo. También conviene señalar que la primera federación anarquista se instituyó en Euskadi en 1912, promovida por varios grupos de afinidad y que pronto se extendió a todo el norte del país. Uno de los personajes más conocidos en esta federación fue Aquilino Gómez, director del periódico *El Látigo* de Baracaldo, que fue el portavoz de esta Federación.

interesa destacar el papel de los ácratas donostiarras en el conjunto de acontecimientos, pero no puede tomarse el texto como definitivo dada la escasa fiabilidad de la memoria presencial y de la documentación en ella basada.» (pp. 16-17)

A diferencia de los que sucedió en otras partes del territorio que permaneció leal a la república, donde inmediatamente después de aplastar la rebelión de los militares se inició un proceso revolucionario, en Euskadi no hubo nada parecido, ya que el PNV, un partido católico, se posicionó al lado de la república (tras la concesión de la autonomía al territorio) e impidió por todos los medios que allí se llevara a cabo un proceso similar. Tal como señala Velasco, los anarquistas vascos se sometieron a las directrices señaladas por el PNV en aras de una hipotética unidad entre todas las fuerzas leales. Las críticas de Velasco ante esta decisión están muy bien fundadas y perfectamente analizadas a los largo de todo el libro.

La segunda parte está dedicada a desmenuzar y exprimir al máximo el periódico *CNT del Norte*, el portavoz del movimiento anarcosindicalista en la región, analizando temáticamente sus contenidos para extraer finalmente sus conclusiones sobre la actuación de los anarquistas y anarcosindicalistas en lo que respecta al desarrollo de los acontecimientos.

En definitiva un ensayo que nos presenta una visión bastante completa y novedosa de los acontecimientos que se sucedieron en Euskadi tras la rebelión facciosa.

Anselm Jappe. CRÉDITO A MUERTE. Pepitas de calabaza, 2011.

En medio de la marabunta de necesidades que acompaña la maniobra de distracción mediática a propósito de la crisis capitalista, es para congratularse que alguien intente poner un poco de coherencia. Es lo que hace Jappe en su recopilación de artículos *Crédito a muerte* (Pepitas de Calabaza) al reivindicar la crítica del valor como única vía de comprensión real de la naturaleza del capitalismo –y de la crisis–, en la medida que el valor constituye la categoría fundamental del sistema de reproducción social que denominamos capitalismo. De hecho, los artículos de Jappe son un estimulante contrapunto crítico a la verborrea ideológica acerca de la crisis

Aunque la perspectiva desde la que Jappe lleva a cabo su reflexión no es algo original, pues la teoría del desarrollo capitalista y de la crisis, fundada en la crítica del valor, tiene una larga trayectoria que se remonta

a la corriente marxiana de los años 1920 y se ha mantenido hasta nuestros días, tiene el mérito de actualizar esa línea de pensamiento crítico marginada en el contexto de la ortodoxia del marxismo convertido en ideología. Efectivamente, nada entenderemos de lo que está pasando si soslayamos la teoría marxiana del valor y sus implicaciones en el análisis de la reproducción social capitalista; sin la comprensión del fetichismo de la mercancía no hay posibilidad alguna de comprensión racional, real, crítica, a fin de cuentas, de la realidad que nos envuelve.

Si la tradición marxiana de la crítica del valor a que se hace referencia más arriba ponía un énfasis especial en la clase obrera industrial, en consonancia con el grado de desarrollo capitalista de su tiempo, Anselm Jappe intenta llevar la crítica más allá del obrerismo de que adolecía aquélla, en sintonía con las condiciones actuales de la acumulación de capital.

Precisamente porque la quiebra de la ley del valor que se hace patente en la crisis pone de manifiesto en toda su dimensión el fetichismo de la mercancía, es por lo que la crítica del valor se convierte en la herramienta fundamental para la crítica de la sociedad y de sus manifestaciones culturales. En la estela de la crítica de la cultura de la Escuela de Frankfurt, Jappe retoma el análisis de la industria cultural para ponerla en el marco general de la producción de mercancías en las actuales condiciones de crisis, y de su papel en el adoctrinamiento y mentalización de masas, a través de la industria del entretenimiento. Como bien subraya Jappe, la desvalorización que acompaña a las mercancías en el desarrollo capitalista, se materializa en el ámbito de la cultura como banalización de la expresión estética.

Sin embargo, no deja de llamar la atención que después de haber afirmado la crítica del valor como la piedra angular para una comprensión real y coherente del modo de producción capitalista, y la noción misma de valor como una categoría que apunta más allá de la economía, no lleve hasta sus últimas consecuencias ese planteamiento y caiga en el error, bastante común por lo demás, de confundir valor y beneficio a propósito de “la necesidades que tiene el capital de encontrar siempre nuevas esferas de valorización –dicho banalmente, nuevas oportunidades de ganancia”.

En este punto cabe matizar que la industria cultural, a pesar de que pueda arrojar pingües beneficios a las empresas especializadas en la

producción artística y de entretenimiento, no contribuyen a la valorización del capital ya que se trata de un gasto improductivo, consumidor de valor. Es decir, los mayores o menores beneficios de las empresas culturales provienen precisamente no de su contribución a la valorización general del capital, sino del hecho de desarrollarse en una coyuntura de la acumulación de capital que permite la transferencia de valor (en forma de beneficios) hacia la esfera del entretenimiento, ocio, etc., como ocurriera durante los treinta gloriosos. Por lo demás, el papel de la industria cultural y su incidencia sobre el proceso de acumulación de capital fue objeto de debate en los años setenta entre la corriente marxiana de la crítica del valor y los denominados neomarxistas.

Como quiera que sea, en la actual coyuntura, cuando la acumulación de capital no es suficiente para continuar el ciclo de valorización, la industria de la cultura (entretenimiento, publicidad, producción artística, etc.) es la primera en sufrir los efectos de los recortes presupuestarios, es decir, la racionalización capitalista que acompaña a la reestructuración hace que las inversiones busquen ámbitos reales de valorización y abandonen la industria cultural. Es algo que podemos comprobar tanto en la burbuja financiera del fútbol, en la publicidad, etc., o en los recortes de las actividades culturales de las entidades públicas, como medio de atajar el endeudamiento progresivo. Desde luego, el hecho de poner a las masas proletarizadas a ver la televisión puede tener efectos narcóticos en cuanto a la pacificación social, pero supone un lastre en cuanto a la dinamización del ciclo del valor. El espectáculo no es sólo la proyección del fetichismo de la mercancía, sino también él mismo una mercancía, y en cuanto tal, sujeto a la ley del valor.

Naturalmente, estas objeciones en modo alguno restan mérito a un texto como *Crédito a muerte* y a su potencial divulgador de la perspectiva de la crítica del valor cifrada en las experiencias de nuestro día a día.

Pablo Álvarez Almagro. SUPERMAME. Logroño, Pepitas de calabaza, 2012, 203 páginas.

Pablo Álvarez Almagro ya nos había sorprendido con una novela de ciencia ficción irónica y trepidante: *La invasión ha comenzado*, publicada por esta misma editorial.

Este nuevo relato aborda una temática completamente diferente, al menos en apariencia, pero que supera con creces su anterior trabajo, y desde luego sigue manteniendo su gran frescura y una sorprendente

agilidad narrativa que hace que el lector no se aburra en ningún momento y que incluso corra el riesgo de quedarse pegado a las páginas del libro.

El tema escogido por el autor en esta ocasión es el medio televisivo y todo aquello que gira en torno a él. Si la crítica del autor a la sociedad era en la primera novela un tanto sutil, en esta segunda explota con gran aparato y resulta difícil creer que a alguien se le escapen los personajes a los cuales el héroe del relato –o el antihéroe, según el punto de vista– pone en la picota. Todo da a entender que el autor ha querido ponerle música al libreto de Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*, y, en mi opinión, lo ha logrado con creces.

Incluso me aventuraría a afirmar que esta novela inaugura un nuevo género literario que esperemos tenga abundantes seguidores, porque la crítica a la sociedad del espectáculo necesita perder el miedo a sus consecuencias, aunque me temo que Pablo Álvarez ha puesto el listón muy alto, porque al igual que los forenses diseccionan un cadáver para descubrir las causas de su muerte, Pablo se anticipa y disecciona hábilmente la sociedad para descubrir el mal del que ha de morir.

La publicidad de la editorial asegura que el lector de esta novela nunca volverá a ver la televisión con los mismos ojos, a lo cual añadiría que posiblemente ya no vuelva a leer de la misma forma, aunque utilice libros electrónicos. A esta novela no le falta ninguno de los ingredientes utilizados en las narraciones de todo tipo: suspense, asesinatos, amor, sexo duro, drogas y Rock and Roll, perfectamente enlazados para suministrar una estructura coherente y ¿con final feliz?

En resumen, una novela muy recomendable, especialmente para personas sensibles.

INSURGENT NOTES. Revista de Teoría y Práctica Comunista, nº 5, enero 2012.

En este número 5 del mes de Enero los compañeros de Insurgent Notes, analizan y nos informan ampliamente sobre el movimiento Occupy en distintas ciudades de EEUU. Después de un análisis editorial sobre “La Globalización del Capital, Globalización de la lucha”, pasan a dar noticias y reflexionar sobre el desarrollo en New York del movimiento Ocupemos Wall Street y la acampada en el Zucotti Park que rápidamente se le cambió el nombre y pasó a llamarse Parque de la Libertad; es de todos conocidos la brutal represión de la policía, que efectuaron varias

cargas, contra los manifestantes pacíficos, y más de 300 detenciones, destrozaron y requisaron gran cantidad de material, como ordenadores y destruyeron la Biblioteca Popular que, en el tiempo que duró la acampada, había conseguido reunir más de 5.000 libros, la mayoría de los cuales fueron metidos en containers y llevados a quemar (acción represiva que define el totalitarismo del Estado y que se repite, en diferentes espacios, tiempos y sistemas políticos, desde el origen de su imposición como forma dominante). También se hace un recorrido que nos acerca a ciudades como Oaklan, Seatle, Baltimore, Atlanta y los Ángeles. En este número de Etcétera hemos traducido y reproducimos los artículos sobre las luchas llevadas a cabo en Oaklan y Baltimore.

Finalmente se incluye una correspondencia con cartas desde Francia y sobre España con el artículo: “Las elecciones Generales del Noviembre: la indignación atrapada en la urna”.

CUADERNOS DE NEGACIÓN. Apuntes para la reflexión y la acción,
nº 6. enero 2012. cuadernosdenegacion@hotmail.com
cuadernosdenegacion.blogspot.com

En abril del 2011 se publicaba el primer Cuaderno de Negación donde se escribía y reflexionaba sobre el trabajo, la comunidad, la política y la guerra y sobre sus antítesis, es decir el anti-trabajo, la anti-comunidad y la anti-política, para llegar a la conclusión que “entonces estamos en guerra... una guerra de clases”. Siguieron cuatro números más: el nº 2 sobre “la lucha de clases o la maldita manía de llamar a las cosas por su nombre”; el nº 3 “contra la sociedad mercantil generalizada”; el nº 4 “sobre la necesidad de destrucción del Estado”; el nº 5 “contra la Democracia, sus derechos y deberes.

En enero del 2012, hemos recibido el Cuaderno de Negación nº 6 que bajo el título genérico de “¡Abajo el reino de los cielos!” nos hablan de la religión “un espectro que se cree superado pero que tiene cuerpo y formas que impiden la plena emancipación” de los seres humanos. “La religión no es una cuestión individual sino social, que hoy significa resignación y conciliación de clases”, nos señalan. No podemos dejar de recordar aquello que aunque es obvio no puede ser omitido, que cualquier religión, como cualquier otra ideología, es un aprendizaje a la renuncia, una alienación que nos impulsa a renunciar a vivir y a disfrutar de la vida. No se puede olvidar el gran poder que tiene la religión en este

sistema de capitalismo globalizado y que a pesar de la contundente crítica que se ha desarrollado en estos últimos siglos contra la alienación religiosa, aún se sufre en gran manera el peso de la religión en nuestras sociedades. Tras los falsos dilemas sobre la libertad de conciencia, se pueden observar el gran poder, también económico, de extrañamiento y mutilación que sobre los seres humanos aún tienen las ideologías religiosas.

Casi en la parte central del cuaderno y bajo el título de “Las armas de la crítica y la crítica de las armas” se muestra un catálogo fotográfico a doble página que ilustra diversos momentos en que el pueblo en armas, durante la revolución de julio de 1936, realiza la crítica armada a la simbología y al discurso religioso del oscurantista catolicismo de la iglesia española.

GUERRA, CAPITAL Y PETRÓLEO. TEXTOS SOBRE ORIENTE MEDIO (2001-2009). Aufheben/Wildcat. Editorial Klinamen – Colección Fundamentales. Diciembre 2010.

La editorial Klinamen nos presenta en este libro: “Guerra, y capital y petróleo”, un riguroso trabajo de traducción y edición. La publicación de estos cuatro extensos e interesantes artículos realizados por los miembros de la revista inglesa *Aufheben*: “Tras la intifada del siglo XXI”, “Las guerras por el petróleo y el nuevo orden mundial”, “Líbano, Irán y la ‘guerra larga’ en el ‘Amplio Oriente Medio’” y “Al-Sadar y el ejército del Mahdi: confesionalismos y resistencia en Irak”, más uno publicado por la revista alemana *Wildcat*: “Irán 2009 ¿un nuevo intento?”, nos permiten adentrarnos y conocer la situación geopolítica desde un punto de vista claramente anticapitalista, de una región del mundo en conflicto permanente y cuya importancia estratégica las potencias capitalistas consideran vital para su supervivencia de dominio económico. Además de una elaborada y cuidada traducción el libro también incluye unos anexos que nos permiten repasar y entender “los conflictos árabes-israelíes” y las diferentes partes y clases que habitan, se enfrentan, sobreviven y mueren en este largo conflicto. Para terminar el libro, un último anexo en el que se nos detalla un imprescindible vocabulario en el que bajo el título de “crítica de la economía política”, se nos definen una serie de términos y conceptos que nos facilitan y nos hacen más entendible la lectura de los textos presentados. Es importante señalar la

clarificadora función del amplio abanico de notas de edición explicativas que acompañan los textos y que representan un indispensable complemento que nos permite comprender con mayor exactitud la situación histórica y actual de esta zona en persistente lucha.

La elección de los artículos y la composición del libro conforman un todo que nos explica y nos hace más comprensible la situación económica, política y social no sólo de esta región del planeta, sino también de las potencias intervencionistas y del capitalismo, y de lo que allí buscan y desean adueñarse y de cómo esto afecta a los más pobres, a los proletarios y oprimidos, y de sus luchas para intentar revertir la situación. También apunta como de la interacción de todas estas contradicciones puede resultar alterado el maleable “nuevo orden mundial”.

Es bien sabida la gran importancia estratégica y económica del petróleo y como de su control depende la reproducción y pervivencia del capitalismo como sistema dominante. Esta región produce una parte importante y en su subsuelo se almacenan unas inmensas reservas petrolíferas que los capitalistas de Estados Unidos, la potencia actualmente dominante, quieren y esperan apoderarse de todas ellas al completo. Por lo tanto, entender la situación geopolítica de esta región del “Amplio Oriente Medio” nos permitirá también entender el desarrollo del capitalismo internacional y la lucha de clases que en él se desarrolla. Para entender los conflictos de clase y las guerras que se producen en esta parte del mundo, no sólo hay que analizar los intereses de clase del capitalismo y la posición en que esto deja a los trabajadores y oprimidos, sino que todo ello, también, está atravesado y mediatizado por condicionantes muy importantes, como el nacionalismo y la religión que provocan enfrentamientos y luchas internas que hay que saber comprender, para poder desarrollar un análisis certero de la zona y del mundo.

En esta región del mundo, la descolonización trajo un nacionalismo agresivo y ajeno, de fuertes raíces culturales europeas, como lo era el sionismo del naciente Estado de Israel (1948). Pero también el surgimiento de diversas naciones árabes, trazadas artificialmente por la potencias coloniales europeas (principalmente Gran Bretaña) ya en declive después de la 2ª guerra mundial y la intervención de los EEUU como nueva potencia dominante. Bajo los efectos de la “guerra fría” surgió un nacionalismo panárabe, cuyo único ejemplo actual es el partido

Baaz en Siria, y como el fracaso de esta experiencia representó un fuerte resurgir religioso de un islamismo militante y político en forma de distintas facciones que luchan entre ellas para imponer su hegemonía. Por lo tanto es importante saber que es el chiismo y el sunismo y la función que juegan y tienen en la zona Estados como Arabia Saudí o Irán, pero también organizaciones político-religiosas como Hamas, Hezbola o el ejercito del Mahdi y Al-Sadar. También es importante conocer el fraccionamiento religioso del Líbano, entre cristianos (católicos, ortodoxos o drusos) y musulmanes y la importancia cada vez mayor que el fanatismo religioso va adquiriendo en Israel y como su coalición con los neoconservadores hace que este Estado olvide su laborismo socialdemócrata fundacional.

Los artículos elaborados por la revista *Aufheben* y también el realizado por *Wildcat*, demuestran que son fruto de un largo proceso de investigación y debate, su importancia y claridad nos permiten conocer un amplio y detallado ejercicio de análisis geopolítico de la zona que oscila con agilidad de lo general a lo local y viceversa, permitiéndonos una amplia comprensión de los conflictos e intereses que se desarrollan y entrecruzan en esta región del mundo.

El grupo *Wildcat* y la revista del mismo nombre, de la que hasta ahora han publicado 91 números, surgieron en Alemania en los años de 1980 al calor de las reflexiones italianas de la autonomía obrera, del rechazo al trabajo y sobre la base de un anticapitalismo que todavía actualmente los define. También publican libros en *Wildcat-Zirkular*.

La revista *Aufheben* se publicó por primera vez en Inglaterra en 1992, con una periodicidad anual lleva realizados 19 números hasta ahora. “Nuestras influencias son el movimiento de la autonomía italiana, los situacionistas, y otros que, tomando el trabajo de Marx como punto de arranque, lo utilizan para desarrollar el proyecto comunista más allá de los dogmatismos anti-proletarios del leninismo (en todas sus variedades) y para reflejar el estado actual de la lucha de clases. También reconocemos los puntos válidos de versiones del anarquismo de lucha de clases, las izquierdas alemana e italiana y otras tendencias”.

Correspondencia...

El movimiento de los indignados empezó en la Lacandona

(En el marco del 2º Seminario Internacional de reflexión y análisis. 30 dic. 2011-2 enero 2012. CIDECI-UNITIERRA CHIAPAS. San Crsitóbal de las Casas. Chiapas. México)

En España el movimiento de los indignados tomó fuerza a partir de mayo de 2011 con protestas pacíficas en varias plazas públicas, principalmente en la Puerta del Sol. En las concentraciones se exigió una mejor democracia en la que existiera respeto real a los ciudadanos.

Si pensamos en el conocimiento y la acción de un movimiento mundial como el de los indignados, pronto advertimos que hay problemas teóricos y prácticos considerablemente distintos a los que se plantean en la academia, en los partidos y los gobiernos. Afortunadamente tenemos la posibilidad de enriquecer nuestro conocimiento con las preguntas que los pueblos se hacen y con las respuestas que se dan.

Teorías y prácticas que vienen de abajo y a la izquierda tienen la originalidad de criticar al poder cuando éste se siente distinto de la sociedad y cuando se separa de la sociedad.

Los nuevos movimientos del pueblo plantean una democracia que corresponda a las decisiones del pueblo, y que en caso de que se separe del pueblo dejará de ser democracia.

Depauperados y excluidos, *indignados* y *ocupas* formulan teorías que contienen un gran respaldo empírico. Se trata de explicaciones y generalizaciones basadas en gran cantidad de experiencias. Se trata de conocimientos, de artes y técnicas que corresponden al saber y al hacer de los pueblos, ese saber que tanto exaltara el antropólogo Andrés Aubry, y en que aparece, en vez del yo individualista, el nosotros

tojolabal [pueblo maya] que Carlos Lenkersdorf rescatara para la filosofía de la solidaridad humana.

Teorías y prácticas tienen mucho de particular y también de universal... Y no exagero. Pensemos en la inmensa movilización de los *indignados* y los *ocupas* que luchan por otro mundo posible. Hoy —escriben admirados dos profesores ingleses—, la movilización es gigantesca. Nunca se había dado una de esa magnitud, y toda la movilización empezó (añaden) en las junglas de Chiapas con principios de inclusión y de diálogo.

Vemos así que desde abajo y a la izquierda y desde las selvas tropicales surge un movimiento que no sólo lucha por defender los derechos de los pueblos indios, sino por la emancipación de los seres humanos.

Y ese movimiento universal, en medio de sus diferencias, vive problemas parecidos. Es más, encuentra soluciones parecidas para la creación de otro mundo y de otra cultura necesaria, a la que los pueblos de los Andes expresan como el bien vivir, en que el vivir bien de unos no dependa del mal vivir de otros.

A esas aportaciones que de los indios de América vienen se añaden muchas más que corresponden a las experiencias de múltiples culturas e historias y que crean la historia universal de la lucha por la libertad, por la justicia y por la democracia, lema que levantó el movimiento zapatista y que anda por el mundo entero no como eco sino como las voces de un pensar y querer parecido.

Y allí están las juventudes griegas que luchan contra el tributo de la deuda externa, están los movimientos de la primavera árabe a quienes los militares no pueden transar, están las asambleas de los indignados españoles que articulan intereses vitales que el sistema no puede satisfacer, están los jóvenes estadounidenses que ocupan Wall Street como centro del poder corporativo contra el que todos luchamos, a los jóvenes chilenos que dan su vida para que no les quiten sus escuelas y universidades.

En todas las movilizaciones hay mucho de común. Todas o casi todas coinciden con lo incluyente y con lo dialogal, y un número cada vez mayor, con la idea de que el capitalismo corporativo es el origen de todos los problemas que afectan y amenazan a la humanidad.

Coinciden también en que la solución es esa democracia de todos para todos y con todos que no se delega, y que algunos llaman socialismo

democrático y socialismo del siglo XXI y otros nomás democracia, y que es eso, y mucho más, pues es una nueva forma de relacionarse con la tierra y con los seres humanos... una nueva forma de organizar la vida.

Y es en medio de la riqueza y novedad de esta movilización mundial como se captan una serie de reflexiones que vienen de abajo y a la izquierda y cuya respuesta busca el triunfo de los indignados y de los pobres de la tierra.

La riqueza de las reflexiones y llamados es enorme y exige la atención, la profundización de algunos que enunció escuetamente y en los que debemos trabajar más:

1. El llamado a perder el miedo antes que nada, que el movimiento zapatista destacó como un requisito para pensar y actuar.

2. El no pensar sólo en qué hacer sino en cómo lo hacemos.

3. El precisar con quiénes –lo hacemos– en las distintas circunstancias.

4. Aclarar nuestras diferencias internas con un nuevo estilo de discutir y acordar.

5. El rechazar terminantemente la lógica de la caridad. Y también la lógica del paternalismo, pues ambas ocultan la manipulación. Caridad y paternalismo son la cara buena de la cultura autoritaria.

6. Combinar la lucha por los derechos de los pueblos, los trabajadores y los ciudadanos con la lucha por la construcción de una sociedad alternativa en que los colectivos de los buenos gobiernos practiquen el mandar obedeciendo. Precisar con ejemplos en qué consiste la práctica del mandar obedeciendo.

7. Dar los pasos necesarios para que el proyecto emancipador sea realmente incluyente, y dé lugar a un trato respetuoso de las diferencias de raza, sexo, edad, preferencia sexual, religión, ideología y nivel educativo.

8. Redefinir los conceptos de la libertad, la igualdad, la fraternidad, la justicia, la democracia... Redefinirlos en la vida cotidiana, en el aquí y el ahora.

9. Aclarar que las redes no son sólo redes informáticas. Aclarar que se han organizado y se van a organizar redes de colectivos y de sistemas de colectivos que permitan el predominio de las organizaciones horizontales sobre el mercado y el Estado, que estimulen la cooperación y la solidaridad frente al individualismo del mercado, y en que los encargados manden obedeciendo los lineamientos que las organizaciones

horizontales les den y no se sientan ni un minuto por encima de ellas. Al mismo tiempo crear organizaciones centralizadas y descentralizadas, como el EZLN, o como las policías de los pueblos del sureste y como las autonomías municipales.

10. Profundizar y promover los sistemas solidarios y cooperativos con flujos e intercambios que acerquen la producción, el consumo y los servicios, por ejemplo, la educación, salud, seguridad social.

11. Actualizar constantemente los conocimientos sobre las contradicciones en los propios movimientos, y no sólo sobre las contradicciones externas.

12. Fomentar el respeto a la dignidad y a la identidad de personas y pueblos, sin caer en el individualismo o el aldeanismo, y antes cultivando la emancipación universal.

13. Combatir el maniqueísmo, y retomar el tipo de discusiones que invocan a los clásicos para comprender el aquí y el ahora, e incluir sus narrativas y reflexiones en la memoria creadora de nuestras generalizaciones.

14. Reconocer que en todos los grandes movimientos los pueblos –con una razón de enorme peso– no se inclinan por una revolución violenta, sino por la ocupación pacífica y multitudinaria de la sociedad y de la tierra.

15. Pensar que el 99 por ciento de la humanidad va a ganar esta lucha y que de su triunfo y de la sociedad que construya dependerá la creación ecológica de un sistema terrestre sostenible, capaz de satisfacer las demandas vitales de una población creciente que hoy sufre hambre y frío por cientos de millones, y capaz de impedir que continúe un sistema económico-político en que la industria de guerra es el motor principal de la economía.

16. Plantear cómo se lucha y gana pacíficamente en una guerra de espectro amplio como la diseñada por el Pentágono. Si uno de los espectros es la guerra violenta y armada, podemos luchar en los otros que comprenden la guerra informática y cibernética, la guerra contra la educación, la guerra contra la cultura, la guerra económica con la deuda externa y derivados, la guerra social que deshace el tejido comunitario, familiar, de clase; la guerra ideológica y pseudo-científica neoliberal, cínica, recolonizadora y neofascista: la guerra que destruye la biosfera y la guerra que siembra el terror acompañadas de la guerra inmoral para cooptar, macro-corromper y someter a una humanidad que se rinda y se venda.

17. Insistir en que los pobres de la tierra y quienes estamos con ellos debemos enfrentar la guerra de espectro amplio en todos los espectros pacíficos posibles: en el terreno de la educación para pensar y hacer, en el terreno de la economía de la resistencia que cuida el pan y el agua, el fogón y el techo, los servicios de salud y de seguridad: el tejido social de la familia y el de la comunidad, y el de una clase trabajadora que reestructure la unión necesaria de los trabajadores regulados y desregulados; en la lucha ideológica contra las corporaciones, los líderes amarillos y las mafias que ocultan su guerra depredadora con otras guerras no menos infames –como las del terrorismo, el narcotráfico y la confusión... Y estar cada vez más conscientes de que la guerra actual de intimidación y corrupción busca sobre todo el despojo de los territorios comunales, de las parcelas campesinas, de las tierras nacionales, de los bosques y las minas, de los viveros de petróleo y de los mantos acuíferos; de los suelos y los subsuelos, de las costas y las tierras. Y no conforme con oprimir a los pobres entre los pobres y a los habitantes de la periferia mundial, en forma cada vez más abierta está empobreciendo a los sectores medios y privando de sus derechos y de su futuro a los jóvenes y los niños del mundo entero.

Con los indignados de la tierra hemos de enfrentar la nueva política del azúcar y el garrote, de la corrupción y la represión macroeconómica que emplea el capitalismo corporativo, con sus aliados y subordinados. Frente a sus intentos de intimidación y corrupción universal blandiremos la moral de lucha y el coraje de los pueblos. Lo haremos, conscientes de que somos cada vez más y de que serán cada vez más quienes en el mundo entero luchan por lo que en 1994 sólo parecía ser una rebelión indígena posmoderna y que en realidad es el principio de una movilización humana considerablemente mejor preparada para lograr la libertad, la justicia y la democracia a que todos aspiramos.

Pablo González Casanova, (México)

Destellos azules sobre el cielo de Baltimore

Cualquiera que coja un tren nocturno con destino al sur, al llegar a Baltimore vislumbrará un impresionante panorama al entrar en la ciudad, atravesará bloques de viviendas alineadas como un mosaico y desoladas calles de los barrios obreros de este lado de la ciudad. Extendiéndose

hasta donde alcanza la vista en el horizonte, vislumbrará un arco de luz azul con destellos parecidos a las luces de un coche de policía. Son cámaras de vigilancia portátiles que la policía ha instalado sobre los postes de electricidad en todo el centro de la ciudad con la finalidad de disuadir el tráfico de drogas. Pero, como todo el mundo sabe, se trata de una farsa, la del juego del gato y el ratón: se controlan unas manzanas antes de que las cámaras cambien de posición, un juego que lleva prolongándose durante años sin ningún resultado visible. “La luz azul de Baltimore” es más que una metáfora, se trata más bien de una realidad vivida por muchos de los habitantes de la ciudad y un signo de la profundidad de la crisis social que se instaló ya aquí antes del colapso de 2008 y que derivó en una recesión sin fin.

Baltimore fue una de las ciudades más afectadas durante los primeros días de la crisis de las hipotecas de alto riesgo, una situación bien descrita en el documental **American Casino**. Los préstamos abusivos de los bancos nacionales, como **Wells Fargo** en barrios tales como **Belair-Edison** y **Sandtown** multiplicaron hasta un tercio el valor de la vivienda en el momento de la ejecución de las hipotecas, una situación que provocó en la ciudad un intento fallido de demandar a **Wells Fargo** por haber actuado de manera intencionada en los barrios obreros. Sin embargo, a excepción de unos pocos intentos fallidos en los primeros momentos de la crisis del mercado inmobiliario por parte de ACORN (Organización de Comunidades Asociadas para la Reforma), ahora desaparecida, para ocupar simbólicamente las casas, pocos protestaron: la gente interioriza la exclusión como un fracaso personal y una vergüenza privada.

Recuerdo haber asistido hace un par de años a una reunión organizada por grupos relacionados en general con los temas de ejecución hipotecaria (desahucio). Los trabajadores sociales y los organizadores se vieron sorprendidos por el hecho de que, a pesar de los intensos esfuerzos de difusión realizados, nadie acudió en busca de ayuda. Cuando uno de los organizadores habló acerca de las acciones a llevar a cabo para evitar la ejecución en una iglesia local, el cura, inmediatamente se le acercó y le susurró en privado que su familia había sufrido una ejecución hipotecaria. Ahí reside la clave del problema: se sentía demasiado avergonzado para hablar en público delante de sus feligreses. Como resultado de esta negación colectiva, la gente se mudaba de noche sin decir nada a los vecinos a fin de evitar la humillación

pública del desalojo cuando llegaba el sheriff. En **American Casino**, pocos de los entrevistados habían perdido su casa a causa de una ejecución hipotecaria. Incluso los que eran más conscientes de cómo estaban siendo jodidos por los bancos, no relacionaban su sufrimiento privado con un problema colectivo, abierto a la acción colectiva. Mientras que la gente entendía muy bien las raíces sistémicas y las injusticias que había detrás de sus tragedias personales, la mayoría, finalmente, solo llegaba a imaginar soluciones personales como la salida.

RESISTENCIA Y ALTERNATIVAS

El recurso a las soluciones personales ha sido aquí la principal respuesta a la crisis actual hasta el momento presente. Muchas de las estrategias de supervivencia abordadas por el artículo de **Henri Simon** en **Insurgent Notes** son en la actualidad la norma, como también lo son el rescate de antiguas técnicas de supervivencia. Podrían añadirse otras como las estrategias para aumentar ingresos que proporcionan el conjunto de servicios que dependen de manera indirecta de los fondos estatales tales como la creación de centros informales de cuidados de día y de hogares de vida asistida para el bienestar de personas que reciben cheques de la Seguridad Social. Los trabajadores de oficios especializados como albañiles, carpinteros y electricistas pueden realizar a escondidas trabajos “en negro” a precios más económicos durante las horas de trabajo, utilizando las herramientas y los equipos de su empresa a favor de los hogares de los trabajadores del centro de la ciudad, esto no solo provoca que los trabajadores recuperen su capacidad de trabajo, sino que también crea una situación en la que sale a la superficie el gusto por la supervivencia individual y al mismo tiempo demuestra un sentido profundo sentido de solidaridad colectiva con los demás. Cuando le pregunté a un conocido trabajador negro yesero de 57 años de edad, que se vio obligado a regresar a la zona rural de Virginia, en parte debido a problemas personales y en parte por el colapso en la industria de la construcción, cómo sobrevivió allí, me contestó:

Gracias a Dios, mi casa y el terreno los tengo ya pagados por lo que sólo debo pagar los impuestos de la propiedad (el IBI en España). Durante los dos primeros años que estuve en casa hice crecer las malas hierbas (drogas), pero dejé esta actividad por temor a ser descubierto por los traficantes más jóvenes y violentos y para no estafar a los niños. La gente que me conocía de mis años de juventud empezó a sospechar de

mi regreso y se preguntaba porqué había vuelto ya que aquí no había obras en la construcción. Vivo con pocos recursos, porque mis ahorros se han reducido drásticamente. Vendí mis acciones de Home Depot, Diebold, AFLAC y de Exxon por este orden. De manera errónea creí que podría obtener algunos contratos como enyesador en algún lugar a través de los muchos contactos que tengo en los diferentes estados. No me imaginaba que iba a ser tan difícil. Puedo ocultar los ahorros que tengo para poder acceder a los cupones de alimentos y de ayuda al combustible. He tenido algo de trabajo de como enyesador mientras he estado en mi casa y he vuelto a menudo a la zona de Washington DC para trabajar para los clientes con los que he estado en contacto durante estos últimos años.

En una ciudad como Baltimore, donde el tráfico de drogas es una importante ocupación como recurso marginal, es imposible evaluar con precisión el papel que este sector desempeña en proporcionar o completar los ingresos para muchas personas que no pueden conseguir trabajo u obtener un salario adecuado en la economía legal. Los mercados de drogas, visibles en las esquinas, objetivos de la “luz azul”, son sólo la punta de un iceberg mayor que se extiende de manera soterrada y que influye y condiciona (mayoritariamente de manera negativa) en las facetas de la vida social, en las interacciones cotidianas y en la extensión de la confianza. Además de la distribución directa y de las ventas en la calle en los lugares denominados “esquina de drogas”, la economía de la droga genera un efecto dominó secundario y terciario en la economía local y también en las estrategias individuales de los ingresos. A una mujer que merodeaba a la salida de las escuelas, una ex adicta a la heroína, le quitaron los servicios sociales, pero sigue recibiendo Medicaid, y utiliza legalmente Oxycontin que obtiene al trueque con servicios de cuidado de niños de los vecinos y amigos. Otra mujer que solía trabajar en un salón de belleza los fines de semana cortaba el pelo a los narcotraficantes y confesaba que ganaba más dinero en estas pocas horas que en toda la semana de trabajo.

Esta es una muestra de diferentes estrategias de supervivencia individual: un combinado de situaciones legales e ilegales dependiendo de las circunstancias. No es en ningún caso un ejemplo de “mala conciencia” o de tercermundismo porque debemos situarlo dentro de un contexto, a saber, el de la fragmentación y el aislamiento derivado del enorme declive de la sociabilidad en las últimas décadas como consecuencia de los cambios

experimentados en la economía, que han tenido los correspondientes efectos sobre la vida personal y los patrones de consumo.

LA DECADENCIA DE LO SOCIAL

Las instituciones colectivas tradicionales de Baltimore, desde los sindicatos a las organizaciones comunitarias, se han desvanecido durante las últimas décadas. Un amargo ejemplo de este declive puede observarse en la práctica de los sindicatos locales de la construcción de Baltimore que se ven ahora obligados a contratar a gente para los piquetes a los responsables de la organización de dichos piquetes de huelga dado que son incapaces de generar un verdadero interés para que sus propios miembros formen parte de ellos. Un lugar de encuentro como era el “bar de la esquina”, lugar de reunión del vecindario en los barrios de clase obrera, ofrece una frágil protección para llevar a cabo la escasa interacción que se realiza y que ahora debe hacerse detrás de “cristales blindados y rejas de hierro”. El entretenimiento llega a las casas a través de la televisión por cable con sus cientos de canales lo que en nada favorece la socialización con los demás. La necesidad de trabajar en múltiples trabajos reduce drásticamente el tiempo libre. El resultado de estos y otros muchos condicionantes se traduce en una individualización y atomización de la clase trabajadora de Baltimore en la que se ha ido erosionando y socavando el sentido de una mayor identidad colectiva y de participación.

Pero si en un sentido muy rudimentario las mencionadas estrategias individuales de supervivencia llevadas a cabo en estas condiciones muestran un pequeño germen de un mayor potencial de respuesta colectiva, manteniendo la lejana esperanza de un futuro mejor, la profundidad y la velocidad de la actual crisis está llevando a más gente a una crisis de carácter personal. Las estrategias de supervivencia representan una solución temporal para “tapar agujeros” hasta que llegue la recuperación económica, pero el tiempo pasa y la crisis económica no sólo continúa sino que se deteriora sin fin previsible —exceptuando las repetidas demandas de austeridad y la disminución de los niveles de vida. A menos, claro, que haya un cambio cualitativo y cuantitativo en la resistencia.

Otra posibilidad real, no necesariamente opuesta a la primera, es la consolidación de las redes de distribución de drogas en el centro de la ciudad como resultado de la crisis fiscal de la administración local y de los recortes estatales en los servicios públicos y de la reducción de la

presencia del Estado a excepción de la presencia policial. Es un ejemplo de lo que nos puede deparar el futuro, una situación que recuerda Nápoles o Ciudad Juárez. El año pasado las autoridades de Baltimore desmantelaron una de esas redes, la bien organizada “**Black Guerilla Family**”, que había logrado infiltrarse a nivel de calle en los programas contra la violencia y la mediación a través de un grupo de fachada y que incluso editó un folleto redactado por su líder pidiendo al empresariado y a la comunidad “autoayuda” y que fue incluso aprobado, para su vergüenza, por varios políticos locales.

En esta situación se llegó al impacto de **Occupy Baltimore**, que supuso no solo el análisis de lo que el movimiento era capaz de hacer o no en sus propios términos, sino también la búsqueda de las raíces de sus experiencias dentro de este panorama más amplio de descomposición y recomposición de clase que acaeció en Baltimore como consecuencia de los mismos parámetros de desindustrialización, abandono de los suburbios y desinversión como en otras ciudades como Detroit, St. Louis y Cleveland.

EL IMPACTO DE OCCUPY BALTIMORE.

No puedo hablar sobre el funcionamiento interno de **Occupy Baltimore** porque no estuve allí para tener mis propias impresiones antes de que se disolviera de manera pacífica en la ciudad a mediados de diciembre. En su lugar voy a hablar de la gran influencia de que, creo, **Occupy** ha tenido en la ciudad, con sus fortalezas y debilidades.

Desde sus inicios, **Occupy** fue capaz aquí de aprovechar las redes de activistas existentes en torno a la librería-cafetería Red Emma. Esto significó, desde el principio, que **Occupy** se benefició de las redes anteriores y de la organización informal y no tuvo que constituirse a partir de cero, como sucedió en otras ciudades. **Occupy Baltimore** también se benefició de una estrategia de no intervención de la policía y de la administración de la ciudad, que combinada con la astucia táctica de los organizadores locales, tuvo resultados evitando confrontaciones como las que se produjeron en Oakland, Denver y otros lugares.

Occupy Baltimore disfrutó también de la cobertura de los medios de comunicación, en su mayoría simpatizantes. Es cierto que hubo algunas historias negativas, sobre todo en relación con presuntos delitos cometidos por algunos de los elementos marginales atraídos por el campamento en su momento más álgido. De manera previsible, la filial local de la Fox trató de probar una supuesta presencia de drogas en las

tiendas de campaña. Pero estas son excepciones a la regla. Sorprendentemente, el diario local, el **Baltimore Sun**, publicó una página de opinión **Occupy Baltimore**, cuando raramente este periódico publica trabajos con un punto de vista ni remotamente parecido. En gran medida, esta simpatía por **Occupy Baltimore** contó, como en otros lugares, con el enorme apoyo de subempleados y desempleados jóvenes miembros “creativos” de la comunidad local: estudiantes de arte, programadores web, trabajadores de los medios de comunicación, músicos, marginales, bohemios, etc , blancos, bien educados y elocuentes.

Al mismo tiempo, **Occupy Baltimore** consiguió un importante refrendo y apoyo del sindicato principal. Sindicatos como SEIU adoptaron pronto el lema “**Occupy**” en los folletos. El 26 de octubre, los dirigentes de 13 organizaciones sindicales, incluyendo la Orden Fraternal de la Policía, enviaron una carta abierta a la alcaldesa de Baltimore, Stephanie Rawlings-Blake, pidiéndole que no interviniera y que mantuviera el diálogo con los manifestantes. La AFL-CIO de Maryland / DC continuó, a finales de noviembre, su apoyo a la resolución de **Occupy** que pedía a los alcaldes de ambas ciudades no desalojar los campamentos de **Occupy**. Aunque gran parte de este apoyo provenía, sin duda, de un deseo calculado de no verse sobrepasados por un movimiento que amenazaba en convertirse en un flujo masivo de cólera contra los bancos y la desigualdad de ingresos y el deseo de escapar al control de las organizaciones tradicionales tales como los sindicatos o el Partido Demócrata, en un contexto de normas escleróticas y anquilosadas de prácticas sindicales locales, estos significaron pasos importantes y, a pesar de que las resoluciones no eran radicales, eran propuestas prácticas para todas las posturas y posicionamientos.

Otra victoria tangible para “**Occupy Baltimore**” llegó con la reunión abierta de un comité de desarrollo alternativo económico con la Corporación de Desarrollo de Baltimore (BDC). La BDC es una oscura asociación de negocios público-privada financiada en parte con fondos públicos de los impuestos locales que no está sujeta a las leyes de transparencia que precisan las reuniones abiertas. La BDC se ha mantenido siempre fuera del control de las urnas. El hecho de que el director de la BDC se viera obligado a reunirse con el “**Another Baltimore Development Committee is Possible**” y con “**Occupy**”

en un encuentro muy bien organizado en las escaleras de las oficinas del BDC para abrir el “diálogo”, demuestra una vez más, por un lado el temor a que el movimiento **“Occupy”** llegara a sobrepasar los canales habituales de contención y por otro lado el deseo de la administración local de la ciudad y otros actores similares de “controlar la fiera”, o sea, seguir el ritual simbólico de “diálogo” hasta que los vientos amainaran y ya no se considerara como una amenaza.

Pero más importante que la respuesta sindical es el efecto que **Occupy** ha tenido en las bases sindicales y en otros trabajadores. Por ejemplo, en el curso de la reunión de evaluación de los dos meses de **“Occupy Baltimore”** a la que asistí a mediados de diciembre y que reunió cerca de 200 personas, la mayoría nuevos en la política, un líder de UNITE, hablando como miembro de base, explicó cómo cada vez que los miembros del sindicato visitaban el campamento **“Occupy”** salían con “las pilas cargadas”. Es imposible saber hasta donde ha llegado la influencia de la “siembra” realizada. A pesar de que afecta relativamente a poca gente, esta nueva permeabilidad entre los que estaban anteriormente aislados, entre los que luchan contra la fragmentación intercambian experiencias y diálogos y, a pesar de todas las limitaciones de **Occupy**, presentan aún posibilidades cuyos resultados no se verán quizás hasta dentro de muchos años. Un proceso que probablemente se ha repetido de una manera u otra en los cientos de sitios **Occupy** de todo el país. No va a ser suficiente en sí mismo para liberarse de relatos de derrotas, pero es un comienzo prometedor.

Curtis P., (EE.UU)

Occupy Oakland: ¡El cierre de los puertos y una mirada más allá, Longview!

El lunes 12 de diciembre, el movimiento Occupy paró la actividad en los principales puertos de la costa oeste: Oakland, Portland, Longview (Washington) y Seattle. Hubo paros parciales y acciones de apoyo en los puertos de San Diego, Vancouver, y Long Beach así como en Hawai y Japón. Los centros de distribución de Wal-Mart en Denver, Salt Lake City y Albuquerque fueron bloqueados. Otras acciones tuvieron lugar en Nueva York, Houston, Seattle y Anchorage. En Seattle, Long Beach, San Diego y Houston las protestas fueron reprimidas por la policía.

Estas acciones coordinadas demostraron que el movimiento Occupy está bien vivo a pesar de las groseras amenazas de los directivos, los medios de comunicación y de diversos grupos de izquierdistas.

Este hecho es especialmente cierto en Oakland, donde resido. Los cerca de 10.000 manifestantes que cerraron el puerto demostraron que las dos huelgas, la de noviembre y la del Día de Acción de Gracias no fueron una casualidad. Los disturbios del pasado 12 de diciembre hicieron temblar a toda la clase dirigente de Oakland: los políticos liberales y los burócratas sindicales que durante años se han llevado el pato al agua queriendo dar una imagen progresista. Los paros en los puertos les han hecho llegar un contundente mensaje: El movimiento Occupy ha conseguido el apoyo de las masas para defender a los estibadores de Longview (WA) ante el feroz ataque antisindical de un conglomerado multinacional.

UN PASO MÁS: CONVERGENCIA EN LONGVIEW

Los estibadores de Longview, ILWU Local 21, (en adelante ILWU 21), están enfrascados en una lucha a vida o muerte con la empresa Terminal Exportadora de Grano (EGT). EGT es una empresa creada por tres corporaciones: una con sede en Norteamérica, Bunge; otra con sede en Japón, Corporación Tochu, y la otra en Corea del Sur, STX Pan Ocean. EGT se gastó 200 millones de dólares en la construcción de un elevador de contenedores de grano (cereales) altamente automatizado en el Puerto de Longview. A pesar de que la EGT había firmado un contrato de arrendamiento con el puerto prometiendo que todos el trabajos de carga se harían con ILWU, no fue así y no cumplieron lo acordado. EGT trató de contratar personal no sindicado y, cuando esto no funcionó, contrató a otro sindicato, Ingenieros de Operación Local 701, que está dispuesto a cargarse a los de ILWU 21 y a acabar con los piquetes de huelga.

EGT está utilizando las mismas tácticas que se utilizaron durante las luchas obreras de las minas de carbón durante la década de los años veinte. Han contratado guardias de “seguridad” (Pinkerton) como matones, han reclutado a la policía local para acechar, acosar y asaltar a los miembros de ILWU 21 en los alrededores de la ciudad y sacarlos de sus hogares en plena noche.

ILWU 21 se ha defendido. En el transcurso de la batalla de Longview, los miembros de ILWU y sus simpatizantes bloquearon los trenes que traían el grano a la terminal organizando piquetes masivos e interrumpiendo las operaciones. 220 de los 226 miembros del ILWU 21

fueron arrestados. Las federaciones de trabajadores estatales de Washington y Oregón aprobaron resoluciones de apoyo a la ILWU 21 de Longview y condenaron a los Ingenieros de Operación Local 701 por enfrentarse a los grupos de piquetes del ILWU 21.

Esta situación debería ser una prioridad para la central obrera AFL-CIO (principal sindicato de EEUU) porque si la empresa EGT logra bloquear a los de ILWU 21, se sentará un precedente en el marco de la represión sindical. La AFL-CIO debe dar apoyo material a ILWU 21. Debería exigir a los Ingenieros de Operación Local 701 que pusieran fin a los ataques y echarlos de su seno. Debería preparar una huelga general contra la represión sindical. Pero no va a suceder nada de esto. Rich Trumka, presidente de AFL-CIO no tomará partido y no actuará. Trumka lo califica como “contienda por la competencia”. De hecho, los líderes de AFL-CIO, y no sólo los máximos dirigentes, sino también los responsables locales y la mayoría de los empleados, han actuado de esta manera durante décadas: basarse en una consigna de “hacer equipo” para colaborar con la administración. Fundamentalmente, creo que, no hay alternativa al capitalismo. Por consiguiente, cuando el sistema está en crisis, tratan de coaccionar a los trabajadores para que acepten pasivamente la austeridad (recortes de puestos de trabajo, remuneración, pensiones y seguridad social y servicios públicos). Así, en lugar de liderar la fuerza, la gente organizada se pierde en luchas sindicales provocando que la afiliación sindical apenas llegue a uno de cada diez trabajadores.

Va a producirse un enfrentamiento inminente. EGT planea traer su primer barco a mediados de enero. Así que, con Trumka y la AFL-CIO de brazos cruzados, ¿recalah edeup es éuq? Aquí es donde el movimiento Occupy puede desempeñar su papel. El 17 de diciembre, Occupy Longview, que tiene estrechos vínculos con ILWU 21, convocó para enero una concentración masiva en Longview para bloquear la carga del barco de la EGT. El 21 de diciembre, Occupy Oakland votó por abrumadora mayoría (123 contra 2) organizar una marcha sobre Longview. Sus organizadores prevén que más de 10.000 o tal vez hasta 25.000 miembros de Occupy bajaran por la parte oeste de Longview. A diferencia del presidente internacional de ILWU, McEllrath (que se opuso el 12 de diciembre al bloqueo del puerto), el presidente local de ILWU 21, Dan Coffman dio la bienvenida al apoyo del movimiento Occupy: “En nombre del ILWU 21, queremos dar las gracias al

movimiento Occupy por informar de las prácticas de EGT y por la solidaridad de sus miembros”.

Además de esta convergencia en Longview, Occupy puede ayudar a propagar la llamada de ILWU y demás militantes que están preparando una huelga en toda la Costa Oeste para cuando llegue el barco de EGT. Y, si se da el caso de que Mc Ellrath no apoye la convocatoria, la gente sobre el terreno organizará una huelga salvaje en toda la costa. Recordemos qué comportó el hecho —aunque ciertamente poco frecuente en el ILWU de la costa Oeste— cuando actuó desafiando el contrato y la ley para cerrar los puertos, incluso sin llegar a incitar al conjunto de piquetes externos. (Basta recordar otros sucesos como el apoyo de Nelson Mandela a los once días de boicot a un barco sudafricano, el cierre de todo un turno en la costa oeste en apoyo a Mumia; la huelga de un día contra la guerra; un paro en Los Ángeles en solidaridad con los estibadores de Australia; una huelga al ferry Puget-Sound en desafío a las medidas cautelares). El cierre de puertos importantes como Oakland, Portland, Seattle... preocupó al sector marítimo. El cierre de los mega-puertos gemelos de Long Beach / Los Ángeles supondría un duro golpe: Long Beach / Los Angeles soporta el 40% del transporte de este país, casi diez veces más que el puerto de Oakland.

Por todo lo dicho creemos que ahora ILWU puede ganar esta batalla. Pero harán falta muchas más acciones para ganar la guerra a largo plazo. En primer lugar, que se llegue a identificar la verdadera naturaleza de esta guerra. En la actualidad el trabajo de los estibadores está altamente automatizado y sus trabajadores son los mejor pagados, pero son un grupo minoritario. Mientras tanto, los trabajadores más numerosos son los camioneros y, con mucho, los peor pagados, los más explotados, y están completamente desorganizados (obligados a trabajar como contratistas independientes). La mano de obra de la estiba no puede lograr una victoria a largo plazo sin una organización de los camioneros del puerto. Sin embargo, a lo largo de más de cuarenta años, el ILWU ha llegado a acuerdos en torno a la automatización de contenedores con una paga bien garantizada, beneficios y seguridad en el empleo a cambio de permitir una amortización de los puestos de trabajo a través de las prejubilaciones. El ILWU ha actuado con demasiada contención, confiando en este sistema, en lugar de apoyar y ayudar a organizar a los camioneros del puerto de una manera más agresiva. Así que, aunque

lleve una lucha militante contra la EGT y tenga un acuerdo con Occupy, la Organización Internacional del ILWU no muestra ningún interés en organizar la lucha por los camioneros, más bien al contrario. La organización de éstos sigue siendo imprescindible pero no debemos mirar hacia La Internacional ILWU para llevarlo a cabo.

Nuestros enemigos tratan de jugar con esta debilidad para exacerbar las divisiones. Esto es lo que dijo el alcalde de Oakland, Jean Quan: “Entre la gente que ha decidido permanecer en el puerto hay algunos que tienen familiares que poseen camiones y que, debido a la paralización de la economía, podrían perderlos. Los ingresos de un día de trabajo de 600 o 700 \$ podrían ser decisivos para poder mantener un camión o no”.

Quan miente: la mayoría de los camioneros ganan menos de 100 \$ el día de mucho trabajo y 50\$ si hay menos. Por ello está defendiendo una incongruencia, que no podemos pasar por alto.

Hablemos claro. Occupy no ha ignorado a los trabajadores portuarios. De hecho, los camioneros del puerto de la comunidad latina de Los Ángeles fueron los primeros en llamar a una acción en el puerto el 12 de diciembre al votar la suspensión los trabajos de aquel día, que es la fiesta cultural de la comunidad latina. En solidaridad con ellos, Occupy de LA votó a favor de bloquear los puertos de servicio de la compañía naviera SSA, co-propietaria de Goldman Sachs. Occupy Oakland se unió a la llamada al cierre de los puertos de la costa oeste, en solidaridad con los camioneros y con los estibadores al cierre organizado por los dirigentes de la ILWU Local 21 en Longview, y para interrumpir la cadena de beneficios de Goldman Sachs y “Wall Street en el sector naval”.

En esta ocasión, los camioneros del puerto de LA no pudieron repetir el éxito de la acción salvaje del 1 de mayo de 2006, cuando en un número más que significativo de 15.000 camioneros pararon las operaciones portuarias de Los Ángeles / Long Beach. Sin embargo, los cierres del puerto de Oakland y de los puertos de Washington y Oregon han logrado centrar la atención en la desesperada lucha de Longview.

Sin embargo, la labor realizada ignoró a los trabajadores del puerto. El movimiento Occupy se mantuvo alejado de la organización de los trabajadores. No insistió en la necesidad de organizar a los desorganizados; los líderes de Occupy se desanimaron ante los esfuerzos que requería educar a organizarse internamente a los desorganizados y ante un conjunto de demandas concretas que reflejaban las necesidades

de los no organizados y en asegurarse de que los trabajos que se proponían eran puestos de trabajo decentes. Esto dejaba a la organización casi a merced de la burocracia sindical. ¿apoyar y profundizar en un movimiento de masas sobre esta base Sin discutir esta cuestión y el desarrollo de la estrategia, el movimiento Occupy se ve impelido a actuar como un gran movimiento de “solidaridad”: participando en ocasiones en los episodios de acción de masas y como aletargado en los momentos de tranquilidad, durante los que la organización se desacelera a paso de tortuga a la espera de nuevas luchas a las que apoyar y/o nuevas ocasiones para la acción de agitación directa; o sea, apoyar las luchas de los demás y las demandas desde el exterior. Esta situación vuelve a Occupy vulnerable a la naturaleza de las luchas y al contenido de sus reivindicaciones. Quiero que quede claro: no estoy proponiendo que el movimiento Occupy en su conjunto adopte una serie de exigencias detalladas y se disponga a organizar a los desorganizados. (Pienso que mucha de la fuerza de Occupy proviene esencialmente del amplio frente situado bajo el paraguas del sentimiento de justicia social y del anticapitalismo). Pero también pienso que algunos grupos en el interior del movimiento Occupy deberían ocuparse de ello y que el trabajo con los grupos recién llegados debería ser una prioridad para Occupy.

UNA LECCIÓN PARA LA IZQUIERDA: OCCUPY OAKLAND NO HA CAPITULADO ANTE LOS DEMÓCRATAS

El movimiento Occupy –y en especial Occupy Oakland– ha mostrado una extraordinaria resistencia y una capacidad casi sin precedentes para movilizar otra vez las acciones de masas contra la injusticia económica y contra la brutalidad policial. Muchos de nosotros hemos subestimado este movimiento. Muchos blogs de izquierdas están llenos de frases como “Occupy Oakland está muerto” y de advertencias de que Occupy está capitulando ante los liberales, capitulando ante los demócratas, capitulando ante la burocracia laboral y que una u otra fórmula conduce al fracaso seguro. Si queremos tomar en serio este movimiento y concretamente si queremos comprender y ayudar a que vayan hacia adelante debemos reconocer en primer lugar que el movimiento no ha correspondido a la idea preconcebida que se hacían de él los veteranos socialistas. Por otro lado ha superado con creces nuestras expectativas. Y, a pesar de los problemas, sigue actuando de forma independiente de los demócratas y de los burócratas. De hecho, sus profundos y fundados

mensajes anti-capitalistas y su hábil capacidad de movilización de masas en disturbios y protestas han dejado a la clase dirigente de Oakland aturdida y desorientada.

En las semanas previas al cierre de los puertos de la costa oeste, la clase dirigente de Oakland concentró todos sus esfuerzos en intentar derrotar la solidaridad laboral de tal manera que recordaba la campaña que realizó para desmantelar al Sindicato Profesional de Controladores Aéreos en 1981. Quizás la señal más clara de la repercusión de los cierres de los puertos para los intereses marítimos a nivel mundial fue la decisión del Puerto de Oakland de insertar un anuncio en el New York Times (a 3000 kilómetros de distancia de la redacción del periódico en Wall Street). Los antiguos radicales, la izquierda liberal y los políticos que gobiernan la ciudad Oakland y sus viejos amigos y aliados políticos de la burocracia de los sindicatos locales se unieron en la defensa del transporte marítimo y de las corporaciones financieras. Las críticas las lanzaron el ex alcalde maoísta Jean Quan (quien cargó contra la “violencia económica que se ejerce cuando un reducido grupo de personas paralizan el puerto, toman como rehenes a la ciudad y a la economía”), el director del puerto, Víctor Uno, junto con su esposa Josie Camacho (secretaria-tesorera del consejo del sindicato local) quien argumentó que el cierre del puerto podía crear problemas a los estibadores, a los camioneros del puerto, y otros trabajadores. El Presidente de ILWU Internacional, Bob McEllrath, ante una amenaza nada velada de una demanda presentada por Goldman Sachs (uno de los dueños del conglomerado de transporte SSA y un objetivo del movimiento Occupy) envió una carta de advertencia a los miembros de ILWU: “El apoyo es una cosa, pero el hecho de que grupos foráneos traten de avanzar en una agenda más amplia es algo muy distinto ya que se trata de algo muy destructivo para nuestro proceso democrático”.

Pero el fracaso de su campaña les pilló por sorpresa. La policía había estimado en unos 300 manifestantes los que tratarían de cerrar el puerto. Sin embargo, más de 1.000 miembros de piquetes se presentaron en el Puerto de Oakland para impedir el turno de mañana y cerca de 10.000 impidieron el turno de tarde. En este momento Occupy Oakland es quien ha sido capaz de organizar las mayores manifestaciones de masas de militantes en los últimos cuarenta años, dirigidas contra las empresas de Oakland y a la supresión de actividad. Y lo ha hecho en múltiples ocasiones.

Esto ha sacado a la luz el verdadero papel de los políticos ex-radicales que dirigen el gobierno de Oakland y de sus viejos amigos y aliados en la burocracia sindical local. Todos estos “progresistas” operan con la convicción de que el bienestar de Oakland depende del bienestar de los negocios de Oakland, sobre todo de los del puerto, de los promotores y de los bancos. Así que, para ellos, cualquier cosa que se interponga en el camino de la empresa, perjudica a la población de Oakland. Es con este planteamiento que Quan sostiene que el cierre del puerto es la “violencia económica” que “toma como rehén a la ciudad” y los miembros del Ayuntamiento se hacen eco de la misma cantinela. Por supuesto, en el actual contexto de agravación de la crisis económica mundial aumentarán las demandas corporativas referentes a los recortes, despidos, y reivindicaciones de la ciudad. El movimiento Occupy se ha planteado esta responsabilidad mientras los políticos la han esquivado. La manera de actuar de estos últimos se ha beneficiado de una imagen de “izquierdas” sin importarles que durante años hayan sido los peones de los directivos empresariales. Occupy les obliga a elegir: ¿De qué lado estás? Los burócratas sindicales, que durante décadas han abrazado el principio de “trabajo en equipo”, de colaboración con la administración, se hallan en apuros.

Consecuentemente, el “clan progresista” se está resquebrajando desde hace ya mucho tiempo, los aliados de Quan intentan escaparse por la tangente. De esta manera el compañero de toda la vida de Quan, Dan Siegel, renunció al puesto de asesor legal para poder distanciarse de la autorización del uso de la violencia de la policía, en octubre. El presidente de la Oakland Education Association, Betty Olson-Jones, otro aliado y amigo personal del alcalde, apoyó el cierre del puerto (la OEA fue el único sindicato que apoyó la acción del 12 de diciembre). El Consejo de sindical local condenó la autorización de Quan de usar la violencia policial contra Occupy declarando que estaba “en el lado equivocado de la historia”. Sharon Cornu, un influyente agitador del Partido Demócrata local y ex jefe del consejo local del sindicato, renunció al cargo de teniente de alcalde. Para jugar en todos los frentes, a los pocos días del cierre del puerto, Olson-Jones fue uno de los oradores en un mitin organizado para tratar de salvar la carrera de Qua; pocos días más tarde durante el curso de una reunión de la cúpula del sindicato local, convocó una conferencia de prensa para instar a los trabajadores a “dar una oportunidad al alcalde” con el objetivo de favorecer la creación

de puestos de trabajo en Oakland, Cornu continuó alabando a Quan por su actuación en el manejo del Occupy Oakland.

Así pues, Occupy no ha capitulado ante los políticos liberales. Pero tampoco representa una alternativa política a este liderazgo. Occupy sigue siendo una fuerza poderosa, pero su poder reside exclusivamente en su capacidad para movilizar acciones directas masivas, pero en episodios de acción directa. Conscientemente evita la acción política. No cambian, ceden el liderazgo político de un grupo u otro a los representantes de los líderes. De una manera u otra el movimiento Occupy adopta una manera singular de acción política. Es importante que el movimiento entienda la importancia de combinar la acción política de masas con la acción directa de masas y que cree espacios y oportunidades para que sus participantes entren en esta dinámica.

UNA LECCIÓN PARA LA IZQUIERDA: OCCUPY OAKLAND NO HA CAPITULA -DO ANTE LOS BURÓCRATAS

De la misma manera que Occupy no ha capitulado ante los políticos liberales, tampoco se ha rendido a la burocracia sindical. Es, sin embargo, un hecho que gran parte del comité de los trabajadores de Occupy Oakland está formado por antiguos “obreros de izquierda” incluyendo a varios que han hecho una carrera en el transporte marítimo y se han ganado los favores de los burócratas sindicales locales y de los políticos “progresistas”. Este es uno de los factores que han provocado que muchos, entre los que me incluyo, hayamos concluido de manera errónea que los “progresistas” se habían hecho con el poder y que lo conducían a la capitulación. Sin duda que hay problemas, quizás el más importante ha sido la tendencia a orientarse excesivamente hacia los burócratas sindicales. Esta impresión se reforzó cuando los líderes de Occupy Oakland insistieron en tratar a los burócratas locales como socios iguales en la organización de un “Occupy/Laboral” en el mitin y manifestación del 19 de noviembre. Se utilizaron los términos “trabajo”, “trabajo organizado”, y “liderazgo de los trabajadores” como sinónimos y no parecían ser conscientes de que, salvo en raras excepciones, los burócratas no pueden o no quieren movilizar a sus miembros. Así, aunque había habido unos cuantos miles de manifestantes el 19 de noviembre, y aunque varios funcionarios sindicales dijeran en el mitin, que no se trataba de una “manifestación de solo obreros”, no lograron reunir más que dos grupos de trabajadores en la concentración, cada uno con menos de 10 personas. Esto contribuyó a que las autoridades

laborales locales fortalecieran la imagen de que representan a sus bases sin movilizar a las bases y sin por ello cambiar su colaboración a largo plazo con la administración.

Sin embargo, Occupy no ha capitulado ante la burocracia sindical. Si no se tiene en cuenta esto no se pueden entender los cierres de puertos del 12 de diciembre por un solo sindicato (OEA) que apoyó la acción. El poder de las empresas de Oakland y gran parte de la burocracia sindical se situó en contra de Occupy. Mientras tanto la dirección de “Occupy/trabajadores de Oakland”, continúa trabajado como un “anarquista insurreccional”, un núcleo que ha estado en el poder por detrás de todos los escenarios de los Occupy Oakland desde su creación a principios de octubre. La dirección sigue centrándose en la organización de protestas masivas cosa que es perjudicial para la acción directa al mismo tiempo que es poco evidente que hayan cambiado su enfoque para adaptarse a las autoridades laborales o políticas. Los insurrectos ni se plantean capitular ante los progresistas, al menos no en un futuro próximo.

Sin embargo, aunque no ha habido una capitulación ante la burocracia sindical, una parte importante de la orientación sindical de Occupy ha intentado comprometer a los sindicatos a través de sus dirigentes. Los intereses y las acciones de los trabajadores no coinciden forzosamente con los de los dirigentes electos de los sindicatos, especialmente a nivel internacional. Los internacionales y muchos locales están integrados en el aparato del Partido Demócrata y actúan como agentes para la colaboración entre trabajadores y empresarios, la ideología del gobierno y la política de concesiones de la administración son contrarias a la acción militante. Por lo tanto, como hemos comentado anteriormente, el movimiento obrero no puede avanzar sin una agresiva campaña para organizar a los desorganizados y proporcionar puestos de trabajo con salarios adecuados y condiciones dignas de trabajo. Esto no sucederá por iniciativa de los burócratas sindicales, de hecho intentarán impedirlo y / o trataran de canalizarlo mediante una campaña para organizar a algunos de los no organizados con los contratos precarios. Es muy importante dejar esto claro, porque de lo contrario Occupy dejará inevitablemente el mensaje de “dar al César lo que es del César”, es decir, tratar a los cargos electos sindicales como si representaran los intereses de los trabajadores organizados, en lugar de lo que realmente hacen que es defender a los del Partido Demócrata, del Estado y en último término, el de los patronos.

Jack Gerson, (EE.UU.)

LOS SIN TRABAJO

Lamentable incidente

Como todos los días, ayer se situaron frente al Palacio de la Generalidad varios grupos de hombres, al parecer obreros, sin trabajo, comentando la crisis actual y los medios aptos a su juicio para conjurarla.

Ayer sin embargo los comentaristas fueron más vivos que en días anteriores y a mediodía surgieron oradores espontáneos que encaramándose a una de las farolas situadas junto a la fachada principal del Palacio de la Generalidad, pronunciaron violentos discursos, recomendando a los obreros que están en paro forzoso, se procuraran por cualquier medio lo que precisaran para su sustento. A pesar de sus manifestaciones nada ambiguas, los oradores no fueron molestados en lo más mínimo por la autoridad.

El mitin al aire libre se prolongó hasta la una y cuarto, en que un grupo se dirigió al mercado de la Boquería.

Detrás del grupo formado por un centenar de individuos, fueron varios curiosos ávidos indudablemente de emociones.

Los manifestantes, en su mayoría gente joven, formado dos grupos, irrumpieron violentamente en el mercado por los pórticos de la Virreina y por la puerta contigua a la carnicería Modelo, asaltando los establecimientos y puestos de venta.

Uno de los que capitaneaban a los asaltantes, alentaba a estos para que se apoderaran de cuanto les viniera en gana, si bien recomendarles no destruyeran nada.

El saqueo comenzó en el colmado de don Rosendo Guardiola, que en aquellos momentos se encontraba solo en la tienda.

El detalle de lo sustraído, que en los primeros momentos pudieron apreciar los industriales perjudicados y que desde luego puede asegurarse, es más importante aún, es el siguiente:

Del establecimiento de Donado Guardiola, pórtico núm. 15, letra E, cinco kilos de salchichones, tres de chorizo, uno doce botas de leche condensada, dos kilos de garbanzos, tres de pasas, un jamón, tres kilos de bacalao y cuatro o cinco kilos de arroz.

De la mesa núm. 25, de Antonio Manuel Amigó, conservas varias por valor de 75 pesetas.

Del local número 2 del pórtico, propiedad de Francisco Gasol, frutas varias por valor de 50 pesetas.

Del número 4, del pórtico también, de Salvador Sansó, dos jamones, uno de su dulce y otro al natural, dos docenas de chorizos, cinco kilos de aceitunas y otros géneros.

De la mesa 85 del mercado, que explota Antonio Mercadal, sustrajeron manzanas y naranjas por valor de 25 pesetas.

Los dueños de los establecimientos ante la carencia de medios para contener la avalancha, pues en la hora en que el asalto se realizó se habían retirado ya del mercado los agentes de la autoridad, no pudieron hacer nada para evitarlo.

Los empleados del mercado, en escaso número, se apresuraron, no obstante, a contener a los asaltantes, pero éstos, en posesión ya de algún botín, consiguieron huir.

LOS SIN TRABAJO

Lamentable incidente

Como todos los días, ayer se situaron frente al Palacio de la Generalidad varios grupos de hombres, al parecer obreros sin trabajo, comentando la crisis actual y los medios aptos a su juicio para conjurarla.

Ayer sin embargo los comentaristas fueron más vivos que en días anteriores y a mediodía surgieron oradores espontáneos que encaramándose a una de las farolas situadas junto a la fachada principal del Palacio de la Generalidad, violentos discursos, recomendando a los obreros que están en paro forzoso, se procuraran por cualquier medio lo que precisaran para su sustento. A pesar de sus manifestaciones nada ambiguas, los oradores no fueron molestados en lo más mínimo por la autoridad.

El mitin al aire libre se prolongó hasta la una y cuarto, en que un grupo se dirigió al mercado de la Boquería.

Detrás del grupo formado por un centenar de individuos, fueron varios curiosos ávidos indudablemente de emociones.

Los manifestantes en su mayoría gente joven, formando dos grupos, irrumpieron violentamente en el mercado por los pórticos de la Virreina y por la puerta contigua a la carnicería Modelo, asaltando los establecimientos y puestos de venta.

Uno de los que capitaneaban a los asaltantes, alentaba a estos para que se apoderaran de cuanto les viniera en gana, si bien recomendarles no destruyeran nada.

Uno de los que capitaneaban a los asaltantes, alentaba a estos para que se apoderaran de cuanto les viniera en gana, si bien recomendarles no destruyeran nada.

alentaba a estos para que se apoderaran de cuanto les viniera en gana, si bien recomendarles no destruyeran nada.

El saqueo comenzó en el colmado de don Rosendo Guardiola, que en aquellos momentos se encontraba solo en la tienda.

El detalle de lo sustraído, que en los primeros momentos pudieron apreciar los industriales perjudicados y que desde luego puede asegurarse, es más importante aún, es el siguiente:

Del establecimiento de Rosendo Guardiola, pórtico num.15. letra E, cinco kilos de salchichones, tres de chorizo, uno doce botas de leche condensada, dos kilos de garbanzos, tres de pasas, un jamón, tres kilos de bacalao y cuatro o cinco kilos de arroz.

el establecimiento de mesa núm. 25. de Antonio Manuel Amigó, conservas varias por valor de 75 pesetas.

Del local número 2 del pórtico, propiedad de Francisco Gasol, frutas varias por valor de 50 pesetas.

Del número 4, del pórtico también, de Salvador Sansó, dos jamones, uno en dulce y otro al natural, dos docenas de chorizos, cinco kilos de aceitunas y otros géneros.

De la mesa 85 del mercado, que explota Antonio Mercadal, sustrajeron manzanas y naranjas por valor de 25 pesetas .

Loa dueños de los establecimientos ante la carencia de medios para contener la avalancha, pues en la hora en que el asalto se realizó se habían retirado ya del mercado los agentes de la autoridad, no pudieron hacer nada por evitarlo.

Los empleados del mercado, en escaso número, se apresuraron, no obstante, a contener los asaltantes , pero estos en su mayoría en posesión ya de algún botín, consiguieron huir.

LA VANGUARDIA, Viernes 1 de mayo de 1931



Dibujo de Käthe Kollwitz

ETCETERA
Apartado 1363
08080 Barcelona

